



ÓRGANO DE
LA CONFEDERACIÓN
NACIONAL DEL TRABAJO

cnt

Nº 433 OCTUBRE-DICIEMBRE 2022
VIII ÉPOCA
MIRANDA DE EBRO

CNT.ES



@SR.LOLO_TATTOO

ESTO ESTÁ QUE ARDE

Morir por calor (y precariedad)

ANTONIO DÍAZ | SECRETARÍA GENERAL DE LA CNT

Las intensas olas de calor y la sequía que han azotado la península ibérica han traído como consecuencia riesgo extremo de incendio en casi todo el estado español. El riesgo se ha convertido en un hecho y casi 300.000 hectáreas han sido calcinadas desde enero según estimaciones del Sistema de Información Europeo de Incendios Forestales (EFFIS).

Sufriendo esta ola de calor que ha provocado la quema de una gran extensión del monte, se encuentran los bomberos forestales en condiciones durísimas enfrentándose a ese infierno que es un bosque en llamas. CNT puede dar buena cuenta de ello ya que entre nuestras filas se encuentra Guillermo García que, además de ser Secretario General del SOV de Teruel, es bombero forestal y se ha estado jugando el tipo durante todo este largo verano sofocando fuegos en distintos territorios del estado español.

MOMO es un sistema de vigilancia de la mortalidad diaria asociada a la temperatura, que se ha implementado en el Centro Nacional de Epidemiología, con el objetivo de contribuir al Plan nacional de acciones preventivas contra los efectos del exceso de temperaturas sobre la salud del Ministerio de Sanidad. Asociado a este sistema de vigilancia se encuentra el índice Kairós que define tres niveles de riesgo de mortalidad atribuible a temperatura: Kairós 1 (riesgo nulo), Kairós 2 (riesgo moderado), y Kairós 3 (riesgo alto).

Si bien es razonable ver las olas de calor o frío como epidemias porque afectan a la salud de la población, deberíamos ser conscientes del papel que juega el ser humano en esta ecuación. El capitalismo, que nos impone una relación depredadora con el medio ambiente, fomenta el consumo irresponsable que nos está llevando a destruir el planeta.

Tanto en ciudades como en el entorno rural no se fomenta ni se crean infraestructuras para poder llevar una vida más acorde con los principios de respeto al planeta y al resto de personas

que lo habitan. Los pasos que se dan son excesivamente tímidos. Se necesita virar hacia el autoabastecimiento ecológico energético como puede ser la instalación de placas solares en las viviendas y edificios públicos, la modificación de las carreteras para que incluyan con seguridad el tráfico de bicicletas y el cambio de los vehículos contaminantes por otras tecnologías que no lo sean.

Este pasado verano la ola de calor provocó la muerte de tres trabajadores durante su jornada laboral: un repartidor de propaganda de 56 años en Paracuellos del Jarama; un trabajador de una nave industrial de Móstoles y un operario de limpieza en el distrito de Vallecas. Tres muertes que no debían haberse producido porque lo primero debe ser la seguridad en el trabajo. Según datos provisionales del Ministerio de Trabajo y Economía Social, un total de 475 trabajadores fallecieron en accidente laboral en los siete primeros meses de 2022, 69 más que en igual periodo de 2021, lo que en términos relativos implica un aumento del 17%.

No podemos permitir que en aras de la competitividad, que no es más que el enfrentamiento entre trabajadoras para ver quién puede realizar una labor en condiciones más precarias, se vean vulnerados nuestros más básicos derechos como es el de no tener que dejarse la vida literalmente en el trabajo y se arrase el planeta esquilmándolo y dejándolo inhabitable para las generaciones venideras.

Todo este caos y falta de principios que nos impone el capitalismo nos es ajeno a las anarquistas y seguiremos luchando por «un mundo nuevo» en el que ni el planeta, ni ninguna persona sea mercantilizada y explotada por nadie. Porque como dijo el compañero Reclús: «La Anarquía es la más alta expresión del orden».

FE DE ERRATAS

En el número 432, en la edición para papel, en la portada, la firma de la ilustración no corresponde con el autor, el autor de la ilustración es **BYRON MAHER**.





Cabecera de la manifestación «Hacer sindicalismo no es delito» convocada por CNT en Madrid el día 24 de septiembre. / CNT BARCELONA

TODAS A MADRID

POR RAQUEL GONZÁLEZ GÓMEZ
COMARCAL SUR / MADRID

Y Madrid desbordó solidaridad. El 24S llenó los corazones de las compañeras de Xixón condenadas, pero también los de una organización que necesitaba juntarse y demostrar con acciones su solidaridad y apoyo con las compañeras asturianas. Una condena que empezó en 2017 y que ha trastornado la vida del sindicato de Xixón y de todas las personas implicadas. Una condena que paraliza las vidas de las encausadas y de todo su entorno por la incertidumbre que genera esta larga espera. Una condena al sindicalismo, una condena a todas las personas que creemos en la acción directa y la autogestión como forma de vida, como herramienta para enfrentarnos a un sistema y a un Estado que nos reprime por existir, que no nos deja respirar y que trata de amedrentarnos con condenas como las que han sufrido las sindicalistas de Xixón. Su condena es una condena a todas nosotras.

Desde todos los puntos del país aguardábamos con expectación una jornada marcada

en rojo en nuestro calendario: el sábado 24S la anarcosindical se reunía en Madrid para dar todo el apoyo y el calor posible a las compañeras. Semanas antes de la cita, una campaña informativa del caso inundó las redes y los locales de CNT denunciando el grave retroceso que supondría la confirmación de la sentencia por el Tribunal Supremo.

Gracias al trabajo de muchos y muchas compañeras, desde el sindicato pudimos romper la barrera que normalmente nos separa de otras organizaciones y recibir su apoyo y solidaridad en múltiples formas. Comunicados, fotos, vídeos, actos y, sobre todo, su presencia y participación en la manifestación de Madrid permitió que fuésemos miles los que coreábamos al unísono: «Libertad, libertad, condenadas por luchar». La Coordinadora de Vivienda de Madrid, el Movimiento Estatal Regularización Ya, la Plataforma de Represaliados Sindicales, CGT, el Bloque Combativo, Anticapitalistas, Iniciativa Comunista, Podemos o Izquierda Unida, fueron algunas de las organizaciones que sumaron sus voces para tratar de parar este despropósito de sentencia. Desde todos los rincones, Las Palmas de Gran Canaria, Alemania, Nueva York, Irlanda, Argentina, donde se hicieron concentraciones de apoyo y se difundió el conflicto. Desde el mundo de la cultura, actores, actrices, escritoras... Plasmaron su repulsa ante la condena y su apoyo a las 6 de Xixón

en un comunicado.

Dos días antes de la manifestación, el feminismo también dio la cara por las 6 de La Suiza. En un acto en el Ateneo La Maliciosa, compañeras de CNT junto a militantes de la Plataforma 8M de Iruña, la Comisión Legal del 8M y compañeras del movimiento antirracista y LGTBI+, reflexionaron sobre la represión al feminismo en los últimos años y el retroceso en derechos que estamos viviendo: «Con este generar miedo y generar ruido, (...) estamos dando pasos hacia atrás con los derechos legalmente reconocidos. Que yo tenga que estar aquí explicando que hacer sindicalismo no es delito y que estoy defendiendo un derecho constitucional... (...) Luego tengo que sentarme en una mesa con alguien que no ha roto nada, que no hay daños, que no ha violentado ni a personas ni a cosas, que ha ejercido un derecho constitucionalmente protegido (...), y que está enfrentándose a penas de cárcel. ¿Nadie más empieza a pensar que se nos está yendo algo de las manos pero no a la militancia? (...) ¿A nadie más le da miedo esto? No es Barcelona en el 34, no estamos pegando tiros en las calles, estamos con una pancarta diciendo que a esta mujer no se la acose y que se le paguen las horas que se le deben. El Estado me tendría que estar protegiendo a mí de este señor».

► SIGUE EN PÁGINA 4



Distintos momentos de la manifestación del 24 de septiembre. / REPORTAJE GRÁFICO: CNT BARCELONA

►VIENE DE PÁGINA 3



Alba junto a Jara y Héctor, tres de las encausadas



Héctor, Alba y Jara durante el mitin

¡AQUÍ ESTÁ LA ANARCOSINDICAL!

El sábado 24, las cenetistas salimos de nuestras casas a las 3 de la mañana, otros a las 5, algunos a las 7, para llegar sin falta a la manifestación convocada en Madrid a las 12:30 h. Decenas de autobuses llegaron a la capital y por unas horas la ciudad se tiñó de rojo y negro haciendo retumbar la palabra SOLIDARIDAD por las calles más

céntricas. Desde el Ministerio de Justicia hasta la Glorieta de Atocha, miles de personas corearon por la absolución y la libertad sindical. Las consignas se gritaron desde el corazón y las compañeras pudieron ser abrazadas, acompañadas y acupadas por las mismas trabajadoras que, en cualquier momento, podríamos estar en su lugar. Las caras sonrientes, los abrazos y las lágrimas en los ojos al final de la manifestación fueron la prueba palpable de que el sindicato consiguió estar a la altura de las circunstancias. Las palabras de Alba, portavoz del caso, al final del recorrido y las de Héctor y Jara, condenadas en la causa, fueron un broche final que despertó las emociones de todos los presentes.

«No solo hemos sido mujeres que cuidan de mujeres en las calles. Sino que además hemos seguido siendo obreras y hemos sabido que la solidaridad es lo que teje la clase trabajadora. Y eso tampoco nos lo perdonan. No nos perdonan que seamos mujeres y no nos perdonan que seamos obreras. Y ellos lo que no son capaces de entender, nunca lo entenderá el Estado y nunca lo entenderá la patronal, es que esto [en referencia al apoyo mutuo] no tiene precio. Esto es lo que va a acabar con el capitalismo», defendió Alba. Estamos aquí «porque creemos en el movimiento obrero, porque creemos en la clase trabajadora, en el feminismo, en la solidaridad y en el apoyo mutuo», en palabras de Héctor. Jara, por su parte, agradeció el apoyo que han recibido en estos años de lucha y expresó que «defender los derechos de otras personas, sobre todo cuando se encuentran en situación de vulnerabilidad, es esencial y todas las personas deberíamos hacerlo». «El apoyo y la solidaridad es lo que nos está manteniendo», concluyó.

Tras el mitin final, en el que también intervino Antonio Díaz Secretario General de toda la CNT, además de representantes de otros colectivos y organizaciones, la manifestación se cerró con la actuación de Miguel Grimaldo rozando ya las 16:00 h. Mientras muchos compañeros se dirigían a los autobuses para

volver a sus territorios, la jornada continuaba en la Fundación Anselmo Lorenzo con el 'Café Compañero'. Poco después, daba comienzo el recital poético «Voces contra la represión», con María Ángeles Maeso, Giovanni Collazos, Lora García, Gsus Bonilla y Paula Maseda. Representación a la que siguió Pamela Palenciano con el prólogo de su monólogo 'No solo duelen los golpes', que volvió a remover las emociones de un público totalmente entregado. En paralelo a la actividad en el interior de la FAL, la infancia disfrutaba en la plaza de Peñuelas de los Chiqui Juegos «Si no se puede bailar» a cargo de Derisa Producciones.

#HACERSINDICALISMO NO ES DELITO

No tenemos miedo, se cantó. Pero lo que pudimos sentir en la jornada es que el miedo atraviesa los corazones de nuestros compañeros y compañeras ante un proceso judicial que amenaza con encerrarlas en la cárcel. Un miedo que sentimos como propio en solidaridad con nuestras hermanas asturianas. En la manifestación llamamos a la lucha, a la solidaridad, al apoyo mutuo y a la autogestión, pero también hubo espacio para hablar del miedo y compartir como compañeras todo lo que supone un proceso judicial tan largo y desproporcionado.

Porque la lucha es, sobre todo, sentimientos. Sentimientos de emancipación, de solidaridad, de alegría, de cariño, de amor, de resistencia. Pero también sabemos que la injusticia del sistema se ceba con nosotras y busca el miedo para paralizarnos. Un miedo que afrontamos unidas, con dignidad y con todos los medios a nuestro alcance. «Aquí está la anarcosindical», coreamos en la manifestación, aquí seguirá hasta que nuestras compañeras sean libres y esta injusticia sea reparada, porque no nos conformamos con arreglos en despachos, hasta el triunfo de la revolución social, aquí está la anarcosindical.



Donde no llegan las palabras

LAS 6 DE XIXÓN | CNT ASTURIES

Cuando conocimos la sentencia desfavorable en la Audiencia Provincial, tuvimos claro que este caso requería tomar mayores dimensiones y pasar del ámbito regional al nacional. Tras una petición al comité confederal de la CNT, se empezó a trabajar en una campaña de movilización y visibilidad que arrancó con la creación de un grupo de trabajo en el que se iban planteando ideas, se iban desarrollando, se definían tareas y se buscaban responsables de ejecutarlas, un grupo al que se iban uniendo cada vez más compañeros que, a su vez, trasladaban la información a sus respectivos sindicatos para que todos pudiesen aportar algo. Un trabajo que sin duda supuso un gran esfuerzo y que volveríamos a hacer una y otra vez porque derivó en una jornada inmejorable de lucha y convivencia, porque en ningún momento se calmaba la rabia que nos da ver a nuestras compañeras en esta situación, pero los abrazos, los gestos de cariño y sentirse arropadas hacen que la rabia que de ser una angustia que te come por dentro a un rebrotar de fuerza que te mantiene firme y con la cabeza alta, que nos hace sentir orgullosas de la organización de la que formamos parte y que materializa cada una de sus consignas.

Ya el viernes íbamos llegando algunas a Madrid, podías encontrarte a les compañeres en los locales de CNT pintando pancartas y banderines, organizando la venta de camisetas para el día siguiente, preparando la cena e incluso en la estación de tren o aeropuerto, con la pancarta recién pintada, recibiendo a les que iban llegando, ya estaban imbuidas del ambiente de lucha y encuentro, el jueves habían tenido una jornada donde, bajo el título «Reflexiones feministas», algunas compañeras nos contaban la situación en la que se encuentran las mujeres que deciden plantar cara ante los abusos que sufren y, de este modo, calentaban los motores de cara a la manifestación.

El sábado iban llegando los autobuses de distintas partes del estado y compañeras que se desplazaban por sus propios medios, muchas ya nos iban informando a lo largo del trayecto de cómo estaba siendo el viaje, algunas hasta comentaban «en cuanto acabe la guardia civil de verificar que no somos terroristas, retomamos el camino». Era una sensación muy agradable ir encontrándote con gente a la que hacía tiempo no veías y conociendo a compañeres nuevos. Todo transcurrió según lo previsto e iniciamos la marcha en el horario establecido, no podía ser de otra manera, nuestras compañeras habían calculado todo al milímetro, distribución de la mani, grupo de seguridad, zona de cuidados, recorrido, tiempos, atención a prensa, mitin y actuación final, cada cuestión gestionada por las personas que habían asumido la responsabilidad y que demostró que cuando nos organizamos entre iguales, de forma horizontal y donde cada

aportación es valorada y tenida en cuenta, somos realmente eficaces. El resto de miles de personas que nos acompañaban también cumpliendo su cometido, gritar lo más alto posible y sin cesar que «si tocan a una, respondemos todas».

Con las pilas cargadas a tope y a la vez con la pena de tener que despedir a las compañeras que salían de vuelta a sus casas en los respectivos autobuses, empezamos a pensar en todo lo que faltaba y que es una de las señas de identidad de nuestra organización, los actos culturales, que al igual que la manifestación, estaban perfectamente diseñados y que no dejaban de recordar, a pesar del buen ambiente que se vivía, por qué estábamos allí.

Disfrutamos de poesía, juegos infantiles, teatro y terminamos la jornada una vez más con lágrimas en los ojos, ya no solo por la emoción de la jornada, si no por el profundo acuerpe que este día nos transmitió.

Cuando eres niña descubres que hay muchas cosas que solo existen al nombrarlas. Las palabras se convierten en un juego en el que vas creando mundos en instantes. Eso es lo que ocurrió este primer sábado de otoño en Madrid. Eso que no se ve, pero se siente, E igual que a les niñes se les hace difícil encontrar las palabras para expresar la rabia, la frustración, la injusticia o el enfado, no encontramos las adecuadas para dar las gracias a tantas, por tanto: por el calor, por la militancia, por el compromiso, por el acompañamiento en el cansancio y en los kilómetros a cuesta de cinco largos años de proceso judicial.

Ahora toca seguir dando continuidad a la campaña, seguir trabajando y haciendo que no haya una sola persona que no conozca el caso y a las 6 compañeras que quieren encarcelar. Un caso absurdo del que ya hemos hablado y del que seguiremos hablando y unas compañeras que hicieron de la militancia que, no nos vamos a engañar, puede ser dura, una actividad deseable, aportando lo mejor que puedes dar en tu organización, en tu entorno y en tu día a día: responsabilidad, compromiso, cariño, sentido común, que eran el buen rollo de nuestro sindicato, por las que vamos a hacer lo que tengamos que hacer y con las que vamos a seguir hasta las últimas consecuencias.

Ni el agotamiento, ni el miedo van a conseguir el abandono. En Gijón ya sentimos el calor de muchas, en Madrid no hubo ausencias. Y si siguen intimidándonos en cada etapa seremos más, resistiendo, y lograremos darle la vuelta a esta situación injusta, caminando todas juntas. Son días extraños los que nos han tocado vivir, y a veces hasta confundimos lo esperpéntico con la esperanza, pero mientras no nos rindamos seremos eternas.

CNT firma un acuerdo con el MEG y desconvoca la huelga

**POR GASPAR MANZANERA
VALLADOLID**

Los últimos acontecimientos en el sector de las artes escénicas en Valladolid no pueden remitirse a los últimos meses, sino al trabajo que, desde hace años, lleva a cabo la CNT de Valladolid. Hagamos memoria.

En 2013 el conflicto del personal técnico del Teatro Calderón se inició con la constitución de una sección sindical con la que se pretendía conseguir cumplimientos mínimos de derechos laborales. Tras convocar paros y movilizaciones, toda la plantilla fue despedida con el cambio de contrata. La Fundación Teatro Calderón que gestiona el teatro, perteneciente al Ayuntamiento de Valladolid, había dado indicaciones claras a las empresas licitantes para librarse de la plantilla. A partir de ese momento, se inició una larga travesía judicial en la que el impecable trabajo del Gabinete Técnico Confederal culminó con el reconocimiento en el TSJCyL de la obligatoria subrogación por sucesión de empresas y, consecuentemente, la improcedencia de los despidos. De esta forma, terminaron las gestiones de este caso con el pago de indemnizaciones y salarios de tramitación, llegando el

procedimiento hasta 2018. Para entonces, el caso ya era conocido por todo el sector.

En ese mismo año varios trabajadores se empezaron a acercar al sindicato para consultas, asesorías y formalizar afiliaciones. Las empresas del sector y las administraciones que las contratan mantienen la misma política de incumplimientos sistemáticos con la amenaza del despido con cada licitación. Sin embargo, la dispersión de los centros de trabajo (centros cívicos, teatros, auditorio, etc.) y la temporalidad de un sector desregulado, lleno de falsos autónomos y en el que las administraciones presionan sistemáticamente a la baja, se traducen en una gran dificultad para la organización y el conflicto colectivo.

No es hasta 2020, con la paralización completa del sector, cuando se da el paso de formalizar una sección sindical en la empresa Montajes Escénicos Globales SL (MEG), que está en plena expansión absorbiendo contratos no solo de Valladolid, sino también de Madrid y de otras geografías. Ante el uso irregular y abusivo de los ERTes durante la pandemia, la plantilla se organizó para reclamar la firma de un convenio de empresa y el cumplimiento de condiciones de todo tipo. Con el tiempo, la plantilla también peleó por terminar con el fraude de los ERTes.

Llegamos a 2022 y la expansión de la empresa, con tres veces más plantilla y facturación que en 2020, colapsa y empiezan los impagos de salario. También los despidos,

como el caso de Luismi Pedrero, trabajador del Centro Cívico Canal de Castilla de Valladolid y cara visible de las reivindicaciones de la plantilla. Con la información que traslada la propia empresa, desde CNT asumimos la necesidad de conseguir la permanencia de toda la plantilla y evitar que, ante un ERE extintivo de MEG, los trabajadores perdieran derecho a subrogarse. Con este objetivo se han llevado a cabo negociaciones con distintas entidades: en el Ayuntamiento de Palencia hemos conseguido asegurar la subrogación de la plantilla y acelerar la rescisión de contrato con MEG por el incumplimiento en el pago puntual de salarios. Con la Fundación Siglo de la Junta de Castilla seguimos manteniendo conversaciones para asegurar lo anterior.

Sin embargo, el Ayuntamiento de Valladolid y su entramado de Fundaciones vuelve a las andadas y, a finales de agosto, se encuentra en la «ilegalidad de subrogar a trabajadores sin convenio». Ante esta cerrazón, la plantilla del LAVA (Laboratorio de las Artes Escénicas de Valladolid) decide convocar una huelga indefinida hasta que no se rectifique esta postura. En apenas unos días de negociación se recibe el compromiso de la Fundación Municipal de Cultura de aceptar la subrogación, tanto en el pliego como en el contrato puente. Con el compromiso firmado ante el organismo de mediación laboral se pone fin a esta huelga, pero no a la lucha en el sector de las artes escénicas.



Arriba logotipo Sección Sindical Lava; dcha. trabajador en la sala Concha Velasco, en el LAVA, Laboratorio de las artes de Valladolid. / TERCERA INFORMACIÓN.NET



Represión sindical en Extremadura

POR GONZALO PALOMO
CÁCERES

Trujillo y su Casa del Pueblo

En 2021 el Juzgado de primera instancia e instrucción número 2 de Trujillo absolvió a dos afiliados a CNT denunciados por la UGT por daños en el edificio de Patrimonio Sindical Acumulado (PSA) del Ministerio de Trabajo en Trujillo, local que sigue siendo litigado por parte de la CNT en cuanto su derecho de uso en tanto en cuanto la Patronal y el resto de sindicatos lo tengan abandonado. Anteriormente en denuncia similar fue absuelto del delito menor de usurpación el ex-afiliado a UGT que participó en los hechos pero no así los de que posteriormente se afiliaron a la CNT e incluso el representante del anarcosindicato quien ni siquiera se encontraba allí, pero había firmado la solicitud ante el Ministerio de Trabajo. Este verano ha sido condenado a multa y alejamiento de la casa del pueblo un representante del sindicato trujillano en la enésima denuncia presentada contra cenetistas que reclaman la participación en el edificio histórico de los sindicatos verticales.

Contexto legal

Esta situación que pudiera parecer anómala en una democracia que reconoce el derecho a la libertad sindical en su Constitución desde hace más de 40 años y regulando su ejercicio en una ley orgánica de 1986, se debe a una estructura judicial y legal heredada del franquismo. El año pasado se derogó (BOE 23 de abril de 2021) el artículo 315.3 del Código Penal, aprobado en 1995, que establecía que «quienes actuando en grupo o individualmente, pero de acuerdo con otros, coaccionen a otras personas a iniciar o continuar una huelga, serán castigados con la pena de prisión de un año y nueve meses hasta tres años o con la pena de multa de dieciocho meses a veinticuatro meses». De acuerdo a este artículo hasta 300 sindicalistas han sido juzgados en este país por participar en piquetes de huelga, por ejemplo. La Ley Orgánica 4/2015, de 30 de marzo, de protección de la seguridad ciudadana, conocida popularmente como Ley Mordaza, no ha sido aún derogada incumpliendo el gobierno una de sus promesas electorales.

CNT Extremadura manifiesta su más enérgica repulsa a la instrumentalización de la justicia como vía para amedrentar a la clase trabajadora en la legítima defensa de sus derechos e intereses. Toda la Regional se solidariza con la afiliación procesada de Plasencia, CNT Gijón y sus afiliadas condenadas así como con los compañeros perseguidos en Trujillo.

En 2020 CNT apoya a una trabajadora de Formanortex, en Plasencia, en una reclamación de cantidades que finalmente la empresa reconoce y liquida a la afiliada. Pero la empresa presenta una denuncia por extorsión que es desestimada por el juez por falta de consistencia jurídica. No conforme con esto, en su perseverancia por castigar la labor sindical de la CNT placentina, la empresa presenta otra demanda, esta vez por un delito de realización arbitraria del propio derecho, artículo 455 del Código Penal. Además de la empresa, también se presenta de oficio la Fiscalía, aunque en lugar de investigar los hechos, copia literalmente el texto de denuncia presentado por Formanortex. Por un lado, el Fiscal solicita una pena de doce meses de multa a razón diaria de 20 € a cada uno de los acusados y a indemnizar conjunta y solidariamente a Formanortex con 10.000 € por daños morales. Por otra parte, la empresa pide en su escrito de denuncia una pena de doce meses de multa a razón diaria de 10 € a los acusados y una indemnización a favor de Formanortex en la cantidad de 20.000 €.

En la manifestación del 1 de mayo de Plasencia (secundada por los demás sindicatos de la Regional, CGT y plataformas) se hizo especial insistencia en la situación vivida no sólo por la CNT sino también por otros colectivos sociales de la Región que están enfrentando atropellos del poder económico y/o político: mujeres, minas de litio, molinos de viento...

El día 1 de julio, fecha prevista para la vista aunque finalmente se pospuso, se realizó una concentración ante los juzgados placentinos con gran apoyo no sólo local. Los medios de comunicación regionales se han hecho eco del conflicto publicando sendas entrevistas a los acusados y seguimiento de las acciones de protesta (HOY, 1/07/22, 29/06/22, 30/04/22).



Concentración a la puerta de los juzgados de Plasencia el 1 de julio/ CNT PLASENCIA.



Piquete de la Sección Sindical de CNT en Dianova. / CNT IRUÑA.

Dignidad en el CET de Dianova en Zandueteta

POR MIKEL
IRUÑA

La asociación Dianova es una empresa que se extiende a nivel internacional y se dedica a la gestión de servicios sociales en áreas como toxicomanía, infancia o inmigración. Esta empresa es heredera de la asociación J.L. Engelmajer: El Patriarca, asociación con un oscuro historial de denuncias por blanqueo de capitales y que, en países como Francia, fue considerada oficialmente como una secta.

A comienzos del 2020, un trabajador del Centro Educativo Terapéutico residencial de Dianova en Zandueteta se acerca al sindicato y son detectadas todo tipo de irregularidades en su nómina, renovaciones, contratación, etc. Corroboramos que este tipo de prácticas son habituales en un sector cuyas empresas son conscientes del vínculo emocional que se crea entre trabajadores y usuarios. Esto les ayuda a conseguir que muchos de sus trabajadores realicen jornadas que superan lo permitido en el convenio y asuman funciones que están por encima de su categoría.

El compañero comienza a realizar algunas reclamaciones de cantidades alcanzando las primeras victorias. Desde el principio, es consciente de que los problemas que afectan a la plantilla deben abordarse de manera colectiva, por lo que empieza a hablar con sus compañeros de trabajo más cercanos sobre la posibilidad de crear una sección sindical y constata el hartazgo de una buena parte de la plantilla con los abusos de la empresa. De esta forma, un grupo de trabajadores realiza las primeras asambleas para analizar cómo abordar colectivamente los problemas laborales de la plantilla y se decide estructurar una sección sindical.

Algunas de las dificultades que encuentra la sección para su crecimiento es la división de la plantilla según su contratación (indefinidos, temporales, diferencias de antigüedad, contratos a tiempo parcial) y la falta de contacto entre trabajadores de los diferentes turnos. Pero consiguen que la dirección instale un corcho para uso sindical y hacen uso de RRSS. Así, periódicamente se informa a toda la plantilla sobre las irregularidades detectadas.

A lo largo de 2021, la sección acumula una serie de victorias en cuanto al pago correcto de las nóminas, la aplicación del calendario laboral y los festivos correspondientes, la transformación de varios contratos temporales en fraude de ley en indefinidos, pero la conquista más importante es el reconocimiento por parte de la empresa

de que la actividad del centro de Zandueteta queda comprendida dentro del Convenio Colectivo del Sector de la Acción e Intervención Social de Navarra, el cual mejora considerablemente las condiciones del convenio estatal. La constante actividad de los compañeros va dando frutos y se consigue la afiliación de cerca de la mitad de la plantilla.

En Febrero de 2022, la empresa comunica el inicio de un proceso de despido colectivo que afectará a la totalidad de la plantilla, suponiendo el cierre definitivo del CET Zandueteta. Desde el sindicato se convoca una asamblea en el centro de trabajo para ofrecer los recursos de los que dispone: apoyo de la militancia del sindicato y de la secretaría de acción sindical de la Regional Norte y asesoría del GTC para la comisión negociadora. La empresa juega sus cartas provocando enfrentamientos, sembrando dudas sobre los miembros de la sección y presentando candidaturas cercanas a ella. La sección consigue entrar en la comisión, mientras de manera paralela comienza la denuncia pública del conflicto y, tras la nula voluntad negociadora de la empresa, acaba impugnando el despido colectivo y consiguiendo la nulidad de este. En estos momentos, la empresa aún no ha procedido a la readmisión de la plantilla.

De este conflicto se pueden extraer una serie de lecciones: las empresas están dispuestas a cerrar un centro de trabajo antes de permitir que la plantilla se autoorganice; se genera un fuerte coste emocional entre los miembros activos de la sección; es imprescindible tener los recursos técnicos adecuados y la capacidad de activarlos de manera rápida; hay que mantener una comunicación continua entre toda la sección y también con el resto de la plantilla.

Por otro lado, somos conscientes de que la legislación laboral es absolutamente insuficiente para defender nuestros intereses como clase. Debemos utilizarla todo lo que podamos en nuestro favor, pero es necesario que el sindicato continúe acumulando fuerza para poder activar formas de acción colectiva que nos permitan superarla.

La Confederación en conflicto con Apps Mobile

POR GERARDO
SANMIGUEL MARTÍN
SEVILLA

Para comprender un poco la situación que procedo a describir, hay que tener en cuenta la forma que tiene de trabajar la empresa Vodafone. La inmensa mayoría de trabajadoras que tienen en sus tiendas están subcontratadas. Todas cobrando sueldos ajustados al SMI, en condiciones de acoso y de precariedad absoluta.

En App Mobile la mayor parte de la plantilla no llega al año. De hecho el ERE que procedo a contar tiene, como uno de sus objetivos, acabar con las trabajadoras que hayan obtenido algo de antigüedad. Se trata de un modelo empresarial cada vez más común. Un modelo en el que la trabajadora, acabe dando las gracias por unas condiciones miserables, ya que no ve otra salida y se siente sola y desinformada ante las injusticias de la patronal.

El día 3 de mayo, la empresa Apps Mobile, que trabaja para Vodafone, nos reúne a mí y a otras 38 trabajadoras más en un video llamada de manera urgente. Preguntamos a nuestros responsables de tienda que está pasando y nos contestan que no nos preocupemos, que no es nada malo.

«Nada malo» es un ERE que afecta a 39 empleadas de una empresa que ha ganado cientos de miles de euros en el último año. Los 39 despidos se reparten entre Sevilla, Granada, Huelva, Cádiz, Jaén y Málaga.

Como no había presencia de ningún sindicato que pudiera erigirse como representante legal de las trabajadoras; se debe crear una comisión específica para negociar las condiciones de aquel despido masivo. Por aquel entonces mi contacto con CNT Sevilla era escaso, ya que llevo poco tiempo en la localidad. Sin embargo una simple llamada sirvió para que el abogado y el secretario de Acción Sindical se pusiesen en contacto conmigo.

El tiempo corría en nuestra contra. Con ningún afiliado a CNT aparte del que escribe, entre los afectados, la situación no pintaba bien. Los despidos son momentos donde la sensibilidad está a flor de piel, donde nos vemos obligados a tomar decisiones. Algunas de las personas afectadas, deciden prontamente afiliarse al SOV de Sevilla y en pocas semanas la práctica totalidad de los afectados de la región son compañeros.

En Junio se convocan actos en la puerta de la principal tienda que tiene esta empresa. Con

una asistencia más que satisfactoria, especialmente si tenemos en cuenta el calor que reinaba por aquellas tardes de verano en la ciudad.

Tenemos el apoyo no solo de los militantes de nuestra organización: los trabajadores de locales contiguos, se acercan a mostrar su apoyo y traernos agua.

Mientras tanto, las negociaciones con la empresa son insultantes. Mientras nosotras, como Representantes Legales de los Trabajadores, pedimos que se nos devuelva a nuestro puesto de trabajo, ellos nos ofrecen los 20 días por año trabajado que permite la actualidad legal vigente.

Las sesiones de negociación se van sucediendo, gracias a la profesionalidad de nuestro abogado, Vicente, conseguimos que la empresa no nos tome el pelo. Tratan de inventarse leyes,



procedimientos, hacernos firmar documentos de un momento a otro. Cada vez que no lo consiguen puedo ver su cara de frustración.

Lo más grave de todo esto es que la negociación no solo se basa en unos mínimos. Es que ni siquiera existe negociación. Los puestos de trabajo se cierran antes que acabe la última de las sesiones obligatorias en un proceso de ERE. Dejando claro que todo es una farsa y que esperaban un grupo de trabajadoras que se dejaran engañar.

Pero como se dice: ¡Compañera no estás sola!

Finalmente la negociación se cierra sin acuerdo por ambas partes. El 27 de Octubre nos veremos en los tribunales y mientras tanto la CNT no descansará. Nuevas secciones se van creando en la ciudad y en todo el Estado Español y serán muchas las caras de frustración que pondremos en la faz de los empresarios.

ZONA LUMBAR

Enrique Hoz

Otoño a la carta

DURANTE mis vacaciones de agosto, en una de las localidades que visité me acerqué a uno de sus museos. En una de las numerosas salas del recinto, centrada en la Edad Media, me llamó la atención el texto de uno de los paneles explicativos que a continuación reproduzco: «Pese a la gran historia sobre reyes, batallas, santos y leyendas que domina el imaginario colectivo, la Edad Media es una época de grandes anonimatos. La inmensa mayoría de la población, ese pueblo llano de “laboradores” que trabaja para sostener a los otros dos estamentos —nobiliar y clerical—, es la gran desconocida de este tiempo. Anal-fabetos y destinados a una vida rutinaria y ruda, campesinos, menesterosos, artesanos o tenderos nos han dejado apenas objetos de uso cotidiano, en apariencia anodinos y desbaratados, que permiten recomponer una intrahistoria apasionante».

Atrás quedó la Edad Media pero el sostenimiento de gandules tiene tanta vigencia como entonces. Sirva como ejemplo, del que ha sido imposible abstraerse engullidos por el bombardeo informativo, toda la parafernalia alrededor de la muerte y posterior entierro de una reina a la que no se le puede negar la habilidad para que la institucionalización de la vagancia sea motivo de adoración por parte de miles y miles de imbéciles que asumen su propia mediocridad ante la divinidad regia.

Mientras, el precio de la energía, de los alimentos, de los bienes y servicios se dispara y la inflación tiene vida propia ante unos incrementos salariales rácanos.

Sin irme muy lejos en el tiempo, si la crisis de 2012 la pagamos quienes todos sabemos, no hay que ser un lumbrera para estar al tanto de quienes estamos pasando nuevamente por caja. Esto supone, independientemente de las medidas que se están implementando, serias dificultades en muchos hogares para llegar a final de mes.

A tenor de las declaraciones de esos que se reúnen mucho en despachos aunque a la Clase Trabajadora no nos sirven para nada, se prevé un otoño «caliente». He conocido muchos, a priori, en teoría, otoños «calientes». Como decía aquel «en teoría, todo es práctica». Una verdadera lástima que, como norma general, la práctica haga compañía al lejano horizonte.

Desconozco el grado de calentamiento que alcanzará este otoño, lo que sí tengo claro es mi disposición a utilizar todo lo que esté a mi alcance para no pasar un frío que me deje más tieso que la monarca fiambre.



 **El Bellotero**

EL BELLOTERO

LA FALTA DE AGUA, UNA CUESTIÓN DE CLASE

POR LAURA L. RUIZ y LAURA MAEZTU
MADRID / MIRANDA DE EBRO



enimos de vivir uno de los veranos más calurosos de la historia. O el más fresco del resto de nuestras vidas, como se popularizó el mensaje de la 'eco angustia' que vive cada día más gente. Olas de calor que superaban los cuatro o cinco días y que se repetían semana sí y semana también. De hecho, se trata del verano con más muertes registradas de los últimos 72 años. En concreto, 120.000 personas han muerto en los últimos tres meses, 20.000 por encima de las esperadas entre junio y agosto. Sequía, incendios, problemas de abastecimiento. Y en el cielo ni una nube. Ha llovido poco, no se espera que el otoño sirva para recuperar los manantiales y las perspectivas no mejoran con la bajada de los termómetros. ¿Qué vamos a hacer el verano que viene? Le pregunté a una vecina de Valdezufre ante las restricciones de agua que cada vez son más frecuentes. «¿Qué vamos a hacer este otoño y este invierno?», me respondió ella. Y es que cada vez más las alertas medioambientales son más patentes y sus efectos más a corto plazo.

Ante esta preocupación, ¿qué están haciendo los poderes institucionales? Sus acciones y las previsiones, que caminan en sentidos contrarios, dicen que más bien poco. O poco para muchos. O mucho para solo algunos. Tanto esta vecina de Valdezufre, municipio situado en la sierra del norte de Huelva como otros de lugares tan poco desérticos como las Rías Baixas, están viviendo restricciones de agua. Todos ellos han visto como sus grifos dejan de tener agua entre las diez y las doce de la noche y no vuelve hasta las seis o siete de la mañana. Muchos también, además, deben programar su vida para no necesitar agua entre las cuatro y las seis de la tarde. ¿En quién se ha pensado para esos cortes de agua? Está claro que son medidas desesperadas, pero no son fruto de una situación imprevista. Es cierto que hay menos lluvia, pero poco se parece esta situación a otras que sí se han dado en el pasado. El exceso de consumo en la industria y en otras actividades económicas están detrás de la actual crisis.

Son muchos los estudios que señalan a este exceso de consumo como responsable. ¿Pero de quién? Las campañas de 'cierra el grifo al cepillarte los dientes' o 'dúchate en lugar de bañarte' ya no valen. Se restringe el acceso a agua potable para las poblaciones pequeñas, que siempre han vivido y bebido de sus acuíferos, mientras se permiten regadíos ilegales o se embalsa agua y se lleva a la ciudad, donde no hay restricciones ninguna. Esto sucede en en el embalse de Aracena, a pocos kilómetros de nuestra vecina de Valdezufre, que es conducido hacia el sur para abastecer a Sevilla. Allí este verano no ha habido ninguna restricción de agua. ¿Y los macrocultivos de frutos rojos, fresas o arándanos? Tampoco.

Mientras cientos de trabajadores y trabajadoras han tenido que cambiar su rutina para vivir sin agua —pensamos en el camionero que llega de noche a su casa y

**ESTE SECO Y CALUROSO VERANO HA
EVIDENCIADO LO MÁS OBVIO: LAS
CONSECUENCIAS DEL CAMBIO CLIMÁTICO
NO SE SUFREN POR IGUAL. MIENTRAS LA
CLASE OBRERA SUFRÍA RESTRICCIONES
DE AGUA EN NUMEROSOS MUNICIPIOS,
LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS LUCRATIVAS
PARA UNOS POCOS SEGUÍAN. INCLUSO LAS
QUE MÁS CRISIS HÍDRICA ESTÁN PROVOCANDO**

no puede ducharse, o en la panadera que tiene que ir al obrador a las seis de la mañana lavándose la cara en la palangana por está sin agua—, las empresas siguen sumando. No es casualidad los horarios en los que hay restricciones: no vaya a ser que sectores como la hostelería se vean perjudicados. Pero quien tiene un menor a su cargo, cómo hace para preveer cuándo se manchará o cuando necesitará lavar más ropa. O simplemente ir

► SIGUE EN PÁGINA 12



►VIENE DE PÁGINA 9

al baño. Las garrafas y cuencos de agua se llenan por la noche y conviven con muchos trabajadores durante todo el día. Una realidad muy diferente a la de otros, que jamás han sufrido este problema.

Las piscinas no dejaron de usarse este verano y no es de extrañar. Una piscina, un río, la orilla del mar ha sido el refugio climático de muchos. Sobre todo de los que no tenían posibilidad e irse de vacaciones, los que trabajan en las peores horas del día en la calle o quienes no pueden permitirse tener o encender el aire acondicionado en casa. Piscinas públicas que, pese a su precio, pueden ser accesibles a casi todos. Y piscinas comunitarias. Pero en tiempos de sequía, de restricciones de agua potable para el consumo humano, ¿debemos dejar que haya millones de piscinas individuales solo porque pueden pagar la factura? ¿Debemos aceptar derroches solo porque hay dinero para ello? El agua es finita y la paciencia de las personas también.

**ECONOMÍA, RECORTES
SANITARIOS Y LA
TORMENTA PERFECTA
PARA LA CLASE OBRERA**

Como todo, tu clase social determina cómo te afecta esta situación. A los datos de mortalidad del inicio le siguen muchas preguntas. ¿Cómo es posible que en pleno siglo XXI mueran personas solo por el calor? La respuesta es compleja y le siguen más preguntas. ¿Tendrá algo que ver los recortes y la deriva neocon en la política sanitaria? ¿El no

**SEGÚN LOS ECOLOGISTAS, EL 85% DE LOS RECURSOS
HÍDRICOS CONSUMIDOS LO SON POR LA AGRICULTURA.
HAY QUE COMER, ESTÁ CLARO, PERO CUANDO SE
PONE LA LUPA EN QUÉ SE CULTIVA ES CUANDO SALTAN
LAS ALARMAS. LA TENDENCIA DE LOS ÚLTIMOS AÑOS
HA SIDO EMPEZAR A PLANTAR CULTIVOS EXIGENTES
EN AGUA EN MUCHOS SITIOS DONDE SIEMPRE
LA AGRICULTURA HA SIDO DE SECANO**

acceso a los sistemas sanitarios ni a la atención primaria? ¿Algunos de los fallecidos inesperados llevaría meses esperando una cita o una prueba diagnóstica? El mismo calor ha hecho en otros países vecinos como Italia o Portugal y sus cifras de fallecidos no tienen nada que ver. Mientras que los datos lusos volvían a su normalidad a finales de agosto, España seguía batiendo récords europeos.

Ni el sistema sanitario ni la ciudadanía se ha recuperado de la covid, pero está claro que hay políticos y gestores que no tienen interés en que esto ocurra. Según los ecologistas, el 85% de los recursos hídricos consumidos lo son por la agricultura. Hay que comer, está claro, pero cuando se pone la lupa en qué se cultiva es cuando saltan las alarmas. La tendencia de los últimos años ha sido empezar a plantar cultivos exigentes en agua en muchos sitios donde siempre la agricultura ha sido de secano. ¿Incomprensible, verdad? No lo es tanto cuando se ve por cuánto se vende el trigo, por cuánto la aceituna o por cuánto los aguacates. Lo mis-

mo pasa con los márgenes de beneficio de cultivos como la fresa o el pepino.

Un esfuerzo hídrico y laboral que se asume aquí (muchas veces con mano explotada migrante) pero no siempre repercute aquí. Frutas que se exportan porque en Inglaterra o Alemania pagan más, mientras que importamos para el consumo los mismos productos pero de procedencia de los países del sur. ¿Todo vale con tal de sumar puntos en la carrera de la economía global? Igual alguien debería pensar que las frutas tropicales de hoy cultivadas en lugares sin agua, serán la muerte por sequía del mañana cercano. Pero no, seguimos desperdiciando el agua en nombre de la economía, seguimos regando las terrazas de los bares para que los clientes no se vayan, mientras quien necesita ese agua en la calle debe pagar hasta doce veces más por el agua embotellada. Porque muchos alcaldes siguen con las fuentes públicas cerradas —argumentando el COVID— aunque sabemos por quién velan. Y no, no es por el ciudadano.

UN NUEVO SINDICALISMO PARA HACER FRENTE AL CAPITAL

POR ENDIKA ALABORT AMUNDARAIN
@autogestioa
BILBAO

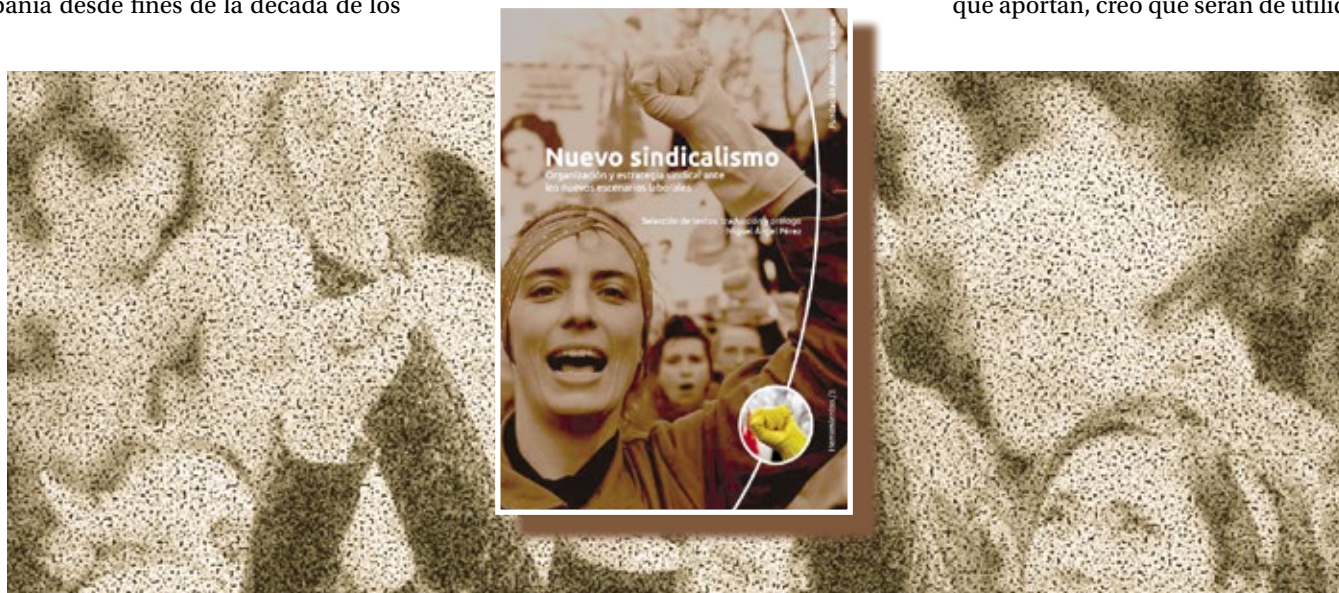
La Fundación Anselmo Lorenzo nos trae esta publicación, *Nuevo sindicalismo. Organización y estrategia sindical ante los nuevos escenarios laborales*, una selección de textos sobre organización y estrategia sindical en la actualidad.

El pragmatismo y la mentalidad abierta son elementos que caracterizan al actual sindicalismo alternativo británico. Esto se puede explicar como una respuesta al ataque brutal del neoliberalismo de Thatcher y compañía desde fines de la década de los

caso del IWW, centrado en organizar y dar respuesta a los problemas actuales de la clase trabajadora, clase tan diversa como compleja. El trabajo del traductor, Miguel Ángel Pérez, seleccionando textos y organizándolos, ayuda en su lectura: el libro toma las reflexiones más importantes, estructurándolas en cinco bloques temáticos (más la introducción) facilitandouna lectura organizada.

El bloque más extenso es el centrado en la organización y estrategia sindical. ¿Sigue siendo efectiva la huelga general a día de hoy? ¿Organizarse sindicalmente qué significa? Cuestiones como estas y otras se van desgarrando, con opiniones que generan debate entre diferentes capítulos. Como afrontan la negociación colectiva desde un sindicalismo que tiene como objetivo la abolición del sistema salarial, en la que las personas a cargo de las negociaciones deben ser delegadas bajo un mandato de asamblea y revocables en todo momento. Qué enfoques

El libro puede ser leído de múltiples formas. Una es de manera individual, con la que se pueden comprender los retos y soluciones que están implantando en el Reino Unido e Irlanda, algo que anima y abre la mente en un contexto sindical de guerra ininterrumpida con las empresas. Sin embargo, al ir leyendo cada capítulo, constantemente venía a mi cabeza la situación de la CNT, que problemas y retos tenemos en el sindicalismo de estos territorios, y la utilidad para nuestro modelo sindical de las herramientas, debates, éxitos y fracasos que han tenido las compañeras de IWW en las islas británicas. Es por esta razón por la que una lectura grupal, temática, es recomendable para aquellas personas que están metidas de lleno en la actividad sindical, ya sea en secciones sindicales, grupos de trabajo o personas militantes. La agrupación de capítulos por temáticas da la opción de trabajar las cuestiones que sean de interés o necesidad en cada momento (género, huelga, organización, etc...); y las herramientas, casos reales y debates que aportan, creo que serán de utilidad para



'70. Ante el avance neoliberal y desmontaje del sistema sindical, al sindicalismo británico no le quedó otra opción que reinventarse o desaparecer. Y es ahí donde emerge ese pragmatismo, forzado por la necesidad. Transformarse antes que morir, porque la lucha de clases continúa. Pensando nuevas estrategias, analizando la composición actual del trabajo y las vías que está tomando el capital. Una renovación sindical, en proceso, en el que el sindicalismo alternativo del Reino Unido ha dado grandes pasos adelante en la última década.

El blog *New Syndicalist* ha ido recogiendo durante varios años experiencias de este sindicalismo emergente, en este

posibles se tienen en cuenta (luchar hasta ganar, lograr una victoria parcial, lograr el reconocimiento del sindicato u obtener el control obrero), con sus pros y contras; estas son cuestiones que se exponen. También es interesante en enfoque de organizarse sindicalmente, en el que se analizan diferentes tipos de liderazgos, lo que supone organizar, algo que acaba siendo agotador tal como relatan en el libro. El papel de la persona organizadora, el trabajo que debería realizar y experiencias sobre el terreno (con los problemas que se pueden generar) son temas realmente de interés para una realidad sindical que apuesta por la implantación en los centros de trabajo.

todas esas personas interesadas en el trabajo sindical. Porque el anarcosindicalismo debe estar en constante autocrítica, desarrollando nuevas estrategias para hacer frente al capital, con herramientas de utilidad para la clase trabajadora y unapreparación y desarrollo de habilidades de la militancia. Eso es lo que este libro editado por la Fundación Anselmo Lorenzo ofrece, que esperamos que sea una nueva línea de trabajo con continuidad en el corto plazo.

► Una versión más extensa de esta reseña se publicó en la web de la Fundación Anselmo Lorenzo:

<https://fal.cnt.es/endika-alabort-resena-nuevo-sindicalismo-la-nueva-publicacion-de-la-fal/>



Mural en la oficina de UE en Chicago. Artistas John Pitman Weber y José Guerrero / FOTO: J BURGER.

UNA VISIÓN CRÍTICA AL NUEVO SINDICALISMO

POR JUAN ANTONIO ROJO GONZÁLEZ
SANTANDER

E

l libro ignora que la situación que atravesamos no se resuelve con la modificación de algunos elementos técnicos de la acción sindical, sino con una reformulación teórica. Dicho de otro modo, resulta anodino preguntarse por el «¿qué?» en una situación como la actual sin antes indagar en el «¿para qué?».

No haremos ninguna revolución si mantenemos los mismos principios teóricos que la clase dominante. Impartir cursos de formación sindical, explorar la conexión con otras movilizaciones sociales, incrementar los horarios de aperturas de los locales o profesio-

nalizar a la militancia, por poner algunos ejemplos, son acciones acertadas sólo si coinciden con el sujeto y el objeto de la acción revolucionaria.

El Nuevo sindicalismo que se pregona a los cuatro vientos proclama maximalismos, utiliza una neolengua verborreica y desarrolla un imponente colorismo, pero es disidencia controlada, simplemente una oferta sindical más de la socialdemocracia, que infantiliza a los trabajadores; diferente en tanto que utiliza otra estética y en tanto que se focaliza hacia sectores laborales improductivos para las costosas estructuras de los «sindicatos de



concertación». Así, el Nuevo Sindicalismo no deja de ser la muleta necesaria para cerrar el círculo de explotación del sistema neoliberal socialdemócrata, que es el sistema político actual de las democracias de influencia angloamericana de mercado pletórico. Este liberalismo abyecto se envuelve en el celofán de colores de estupefactivas luchas sociales y culturales que nunca serán una alternativa revolucionaria, por ser una posición transversal e indefinida con respecto del aparato económico-político; y cuyo fin es el apuntalamiento de un estado de corrupción clientelar que es lubricado mediante el dinero usurpado a los trabajadores por el fisco.

La oposición revolucionaria a este eufemísticamente llamado estado del bienestar estriba en seguir un principio de racionalidad universal diferente. Aquí está el *quid* de la cuestión: para determinar el sujeto y el objeto revolucionario es necesario previamente establecer un principio de racionalidad universal que justifique el movimiento político; que ha de ser racional, en tanto que permite deducir unos planes y programas coherentes con una construcción política que perdure efectivamente en el tiempo, y universal, en tanto que predicable de todos los sujetos. Y este principio, en el caso del socialismo revolucionario,

no es psicológico ni étnico, ni biológico, ni pedagógico, ni social, ni simplemente asistencial. El fundamento del movimiento obrero revolucionario, que ya fue establecido en La Internacional, es de la categoría económica-política: el trabajo como principio de los derechos políticos. Lo que provocará la desconexión con el sistema capitalista actual es convertir a los productores, a todos y sólo a ellos, en sujetos de derecho para construir una nueva economía política en la que la propiedad de los medios de producción sean planificados y empleados exclusivamente en la mejora intelectual y material de la clase obrera, como legítima beneficiaria.

Mientras que el Nuevo Sindicalismo percibe el trabajo como una condena bíblica de la que hay que liberarse, para los anarcosindicalistas ha de ser el eje central de la nueva doctrina del obrar colectivo. Para empezar, el anarcosindicalismo no puede dejarse seducir por el falso espejismo de la modernidad. Lo que ha de ser moderno, en todo caso, es la aplicación tecnológica de sus principios, pero nunca el cambio de sus axiomas fundamentales. Nuestro objetivo no debe orientarse a crear una asistencia que haga más dulce el padecimiento del obrero, sino a construir una nueva administración social basada en el trabajo. Por ende, nuestro crecimiento se cuantifica por el número de militantes preparados para tan ardua tarea y no por el número de clientes de la red asistencial. Aun más, el movimiento obrero revolucionario español, a diferencia del Internacionalismo en otros países, cimentó su programa no sólo en la creación económica, sino, también, en la transformación moral colectiva. El anarcosindicalismo español proclamó la virtud de sus miembros como fundamento de su estructura social, en vez de la imposición autoritaria, mejor aceptada por el individualismo de los países protestantes. Eran conscientes de la necesidad de atajar el desorden moral si se quiere prevenir la decadencia inherente al autoritarismo. Sabían que la longevidad de esta nueva sociedad dependería de su vitalidad forjada por la instrucción y la integridad. Una moral superior sustentada en la disciplina de la producción.

Los sindicatos de los obreros revolucionarios de la España del siglo XIX y principios del XX construyeron escuelas, ateneos, teatros, bibliotecas e imprentas para la capacitación; presumían de una vida sin vicios y del ejemplar desempeño profesional, que marcaban con el sello del sindicato a modo de distintivo de calidad; en las reuniones sindicales, anticipándose a la etapa posrevolucionaria, exploraban métodos para la mejora de la producción y diseñaban los cambios necesarios para aumentar el rendimiento de los recursos económicos de la comunidad.

En definitiva, la revolución no se llevaría a cabo para ablandar la implicación de sus hijos, sino para exigir de ellos el máximo esplendor y gloria; si la nueva sociedad no es capaz de organizarse, producir con mayor eficacia y defenderse, no tardará en ser víctima de la esclavitud de nuevo.

EL CUARTO OSCURO

Fernando Verdura

Mis cacas no flotan

CONTEMPLO el telediario como quien ve una película de extraterrestres caníbales: estoico y meditabundo. Por distracción. Tifones, terremotos, un volcán, inundaciones, enfermedades, impuestos, sequías, guerra, inflación, fachas italianos... Hay que ver qué cosas pasan. Un aburrimiento, lo de siempre. ¿Qué llama mi atención? Veo un gran titular en la prensa, y corro a leerme: «Mis cacas flotan: ¿debo preocuparme?». Cielos. De verdad: no.

Tal vez por eso me ocurre –casi siempre– que cuando comento con el vecindario algo preocupante, como –por ejemplo– que al que robó seis bollos de pan le echan seis años de cárcel (un año por bollo), me respondan de inmediato las buenas gentes: «yo eso no me lo creo»; «esas cosas no pasan aquí». «sería por algo más»... Y si la falta de lluvia augura algo funesto a nuestros nietos, la respuesta invariable es que: «desde tiempo inmemorial hemos tenido sequías», y «por eso se asfixiaron con el polvo los mamuts».

Con lo de la crisis lo mismo ocurre, porque –al fin y al cabo–, llevamos toda la vida en crisis. Es decir, que ante el cúmulo de catástrofes, y la escasa organización que las enfrente, la mayor parte de la gente opta –ante lo que consideran inevitable–, con cerrar la mente y dedicarse a cosas más agradables y productivas, qué sé yo, ir a comprar joyas de oro a donde Hermanas Velázquez para quitarse la depresión. Eso me comentaba una vecina mileurista, que entre suicidarse, medicarse o comprar oro, prefería lo segundo, ya que esa bisutería «es una inversión». Lo escucho todo como un murmullo lejano de olas, sin decir ni pío. En materia de creencias, poco se puede hacer.

Es decir: por un lado escepticismo poblacional ante lo que nos rodea, y por otro credulidad a mansalva ante lo invisible, como que Satán existe, o que se puede conseguir la Paz Interior (la exterior es dudosa). O sea, la gente desea creer: por una parte que nada malo les puede pasar (hasta que les pasa); y por otro que el pirómano les va a salvar de la quema. Y es que huele a chamusquina, como cuando a alguien se le quema la tostada.

Y apagar la tostadora es tan sencillo. Un medio para ello, muy simple, es la militancia sindical. Sirve para gestionar problemas reales. Les da solución colectiva. Nos convierte en protagonistas activos de esta comedia. La solidaridad, nuestra red de apoyo, la capacidad de crear complicidad. Juntarnos, unirnos, asociarnos, compartir nuestra fuerza, hablar poco a ser posible... Y todo eso. Más vale empezar a resolver los problemas que nos han creado los pirómanos del mundo, porque como dejemos crecer el incendio, no habrá quien lo apague.



EMEZETAEME

PLANES DE PENSIONES DE EMPRESA:

¿CON ANESTESIA O SIN ANESTESIA?

POR ANA M. SIGÜENZA
COMARCAL SUR

Con la llegada de Escrivá al gobierno «más progresista de la historia» nada bueno nos esperaba, dado su pasado laboral repleto de ideas sobre pensiones que no coinciden con las nuestras.

No es casual que Seguridad Social se separase de Trabajo: dificulta el seguimiento de las maniobras contra el Sistema Públi-

co de Pensiones (S. Social), haciendo más atractivos los planes privados en manos de fondos de inversión, esta vez con herramientas de negociación colectiva (Trabajo). ¿Una idea genial de Sánchez? ¿De Escrivá?

Escrivá, como ministro, tiene la oportunidad de aplicar sus propuestas como presidente de la AIREF, como aquella «Opinión sobre la sostenibilidad del sistema de Seguridad Social», de 2019. Retomar las reformas en los parámetros de cálculo que el PSOE aprobó en 2011, implicando un recorte de prestaciones potencialmente superior al criticado Factor de Sostenibilidad del PP y elevar la edad real de jubilación, dificultando las jubilaciones anticipadas. Un encanto.

La AIREF —para «mejorar la sostenibilidad del sistema»— optaba por incrementar los años para el cálculo de pensión: de 25 a 35 años, recortando tu futura pensión. Y

atacar las prestaciones de incapacidad: que sea más difícil lograr la incapacidad y que estas personas «redirijan su carrera» hacia sectores donde puedan «seguir» trabajando. Lo dicho, un encanto, para las que conocemos el mundo laboral: la incapacidad la adquieres porque el trabajo normalmente no es salud y no te dan trabajo si tienes más de 45, así que como para cotizar diez años más....

Descapitalizar el Sistema Público de Pensiones, haciendo que parezca un accidente: para que se cumpla la profecía de que no es viable. Es como si el vidente —que vaticina que morirás desangrado— te clava el cuchillo hasta la empuñadura, diciendo: ¿Ves cómo mi predicción era cierta?

¿UN FONDO QUE ES DE PROMOCIÓN PÚBLICA PERO GESTIONADO POR EL SECTOR PRIVADO?

Es lo que se ha aprobado.

Con la soberanía nacional que nos caracteriza y como la Comisión Europea exigía su aprobación antes del 30 de junio para recibir las siguientes ayudas, la Ley 12/2022, de 30 de junio, de regulación para el impulso de los planes de pensiones de empleo, por la que se modifica el texto refundido de la Ley de Regulación de los Planes y Fondos de Pensiones, aprobado por Real Decreto Legislativo 1/2002, de 29 de noviembre apareció en el BOE justo a tiempo.

En su preámbulo (cita la AIREF) afirma cínicamente: «sin que ello suponga detrimen-

to alguno del sistema público de pensiones, sino más bien un refuerzo de este».

En definitiva, lo que se aprueba es un artículo único que cambia la Ley de Regulación de los Planes y Fondos de Pensiones, RDL 1/2002, de 29 de noviembre, añadiendo un jugoso capítulo XI, de Fondos de pensiones de empleo de promoción pública abiertos, fondos de pensiones promovidos por el Ministerio de I.S.S.M mediante una Comisión Promotora y de Seguimiento ad hoc de pensiones de empleo.

Pero, ojo, el Ministerio no garantiza el valor de las aportaciones o contribuciones efectuadas al plan de pensiones, ni la rentabilidad de las mismas. Atención, porque pueden integrarse en estos fondos de pensiones de empleo de promoción pública (FPEPP):

—Planes de pensiones de empleo simplificados (empresas incluidas en los acuerdos colectivos sectoriales, de empleo del sector público, de trabajadores por cuenta propia o autónomos, promovidos por asociaciones y de socios y socias trabajadoras y de socios de trabajo de sociedades cooperativas y laborales)

y, —Planes de pensiones de empleo de aportación definida para la contingencia de jubilación.

Desarrolla el tema de las aportaciones, devengo, deducciones, creando una corte burocrática y laberíntica empresarial/sindical: ya se están frotando las manos los burócratas de los ministerios sindicales.

PSOE y Unidas Podemos votaron con PP, Vox, Ciudadanos y PNV para el trámite de ley. De lleno en una nueva campaña electoral, partidos que han votado a favor en junio quieren participar en las protestas de octubre.

Según Escrivá, los empresarios ahorrarán en el pago a la Seguridad Social hasta 400 € anuales por cada cabeza apuntada a estos planes. Estos ahorros empresariales pueden suponer un agujero de hasta 4.000 millones de euros en el fondo público, si todo va a tope.

TIBURONES QUE ANESTESIAN

Esta medida nos va a doler, de ahí la anestesia desde los medios de comunicación. Muchos de los fondos de inversión tiburones son principales accionistas de bancos que presionan a los gobiernos para que acometan estas reformas que roban derechos, pero también son principales accionistas de los medios. BlackRock se lleva la palma. Posee el 88% de las acciones de las mayores 500 empresas estadounidenses y si fuera un país, sus activos competirían con Estados Unidos o China. Es la empresa que más di-

nero gestiona a nivel mundial. Pensemos que hasta la Reserva Federal de EEUU fichó sus servicios y que no sólo Larry Fink, sino sus otros líderes gestionan fondos inversores hegemónicos en el mundo, presentes en incontables consejos de empresas, conglomerados sanitarios de todos los órdenes, universidades, bancos y entidades financieras privadas.

Son accionistas mayoritarios de Microsoft, Amazon, Apple, Coca Cola, Twitter, Pfizer, Uber.... En Facebook solo le supera Mark Zuckerberg. Controla el 10% de la economía global y es experto en el control de las cúspides, fichando a ex directores de bancos centrales, ex ministros de Hacienda,... con sólo chasquear los dedos.

Así que, sí, extirpan derechos y anestesian con los medios de comunicación, pues BlackRock posee entre el 10 al 20% de las ac-

caudación de la Seguridad Social, reduce las bases de cotización y puede reducir tu prestación o tu pensión, ante cualquier contingencia, no sólo por jubilación.

Si debilitar el sistema sanitario público es necesario para potenciar seguros privados, dismantlar el sistema público de pensiones lo es para que los planes privados se extiendan. Y como ocurre con sanidad y educación, «complementar» con privada destruye la pública: Dejas que te quiten la pública y cuando lo necesites, no tendrás dinero para la privada.

El paradigma cambia porque el movimiento social en defensa del sistema público de pensiones está integrado básicamente por pensionistas que se hacen oír con admirable compromiso y continuidad. Han analizado, denunciado y frenado lo que han podido la debacle, pero cuyas

pensiones, curiosamente, están ligeramente garantizadas. Ahora el balón pasa a la negociación colectiva, la lucha si no es llevada al centro de la lucha sindical, está condenada al fracaso y esta vez, las pensiones -de quienes están más ocupados con otras cosas- no están garantizadas, pues sus representantes en la negociación colectiva contraerán santo matrimonio con la patronal, bendecido por el gobierno.

A toda prisa, con la tinta de la ley aún fresca, salió la Resolución de 23 de julio de 2022, de la Dirección General de Trabajo, por la que se registra y publica el Acuerdo de modificación del VI Convenio colectivo general del sector de la construcción, rubricado por CC.OO. y UGT, «en representación de los trabajadores» (Art. 52 y 52.bis), que en diciembre tiene que estar concretado (al loro la gente de la construcción) y se ha puesto en marcha el Plan de Pensiones Empleo Simplificado (PPES) para Autónomos con ATA y VidaCaixa, el 21 de julio de 2022. No han esperado mucho.

Perjudica a todas, sobre todo en sectores más precarios y a las trabajadoras especialmente. El Sistema Público de Pensiones (SPP) es viable, si no se le carga con lo que no es. Si esa inversión pública en fondos de pensiones se hiciera donde se debe, habría más futuro para nosotras. Al descontar de la base de cotización las aportaciones que se hagan, tu pensión será menor. Se hace de tu derecho a la pensión un lucrativo negocio para los amos.

Un fondo que es de promoción pública pero gestionado por el sector privado nos lleva a un sistema de pensiones mixto, donde nuestra pensión pública resulte de miseria, más todavía que ahora y ¿qué haremos entonces? Pues pregunta a tu yo del futuro: te dirá que vayas pitando a la mani a la que pudiste ir en 2022 y atiendas a la negociación de tu convenio, vigila lo que hacen en tu nombre.



Movilización en Madrid por unas pensiones públicas dignas.

ciones de Fox News, Comcast, CBS, Disney. Aquí es accionista de Prisa o Atresmedia.

PERO, ¿QUÉ ES LO QUE HA CAMBIADO DE SUSTANCIAL EN EL PARADIGMA?

El tema de pensiones parecía que era una cosa de compas mayores. Ahora eso ya no es suficiente, nunca lo ha sido, en realidad.

No hace falta ser un lince para saber que individual o colectivo, es un plan privado, fuera del control social, que adelgaza la re-

20 AÑOS NO ES NADA...

POR ELENA MARTÍNEZ
SIERRA NORTE

Se me ha ocurrido empezar con esta canción tan popular de Carlos Gardel que dice que veinte años no es nada. Es por ponerle algo de música y de humor a las próximas líneas.

Hace muy poco hablábamos del colapso como algo lejano en el tiempo, sin embargo, a día de hoy, creo no equivocarme si afirmo que el colapso ya ha comenzado. Le tenemos en frente de nuestros propios ojos, quizás no lo imaginamos así, pero la realidad se antoja tozuda, no sirve de nada que sigamos mirando para otro lado como si nada estuviese pasando.

«No es un suceso, sino un proceso. No hay un momento cataclísmico que marque el segundo exacto en el que se abre el abismo bajo nuestros pies, sino que una combinación de factores actúan durante un período más o menos prolongado de tiempo y se refuerzan entre sí. Más bien, la cuestión acuciante es si seremos capaces de navegar este proceso para arribar a costas de mayor libertad y solidaridad o si la anomia, la descomposición social, abrirá las puertas a una nueva era de oscuridad, ignorancia, tiranía y genocidio», como apunta Miguel Ángel Pérez en su libro *Nuevo sindicalismo*.

Científicos y ecologistas alertan de la desaparición de la huerta murciana, valenciana y almeriense, que según sus pronósticos se anegará en un horizonte no muy lejano por la subida del nivel del mar.

Barcelona, La Coruña, Vigo, Gijón, Avilés, la costa gaditana, la costa del levante, la costa de Huelva, y la costa almeriense, quedaran en gran parte inundadas. Algunos acontecimientos ya apuntan en ese sentido. La costa mediterránea será una de las zonas más castigadas.

A finales del mes de Marzo, desaparecía la arena de las playas de Tavernes dejando los cimientos de los edificios de primera línea al descubierto. Pocos meses después, las playas de Barcelona, y este pasado mes de agosto un reventón térmico se llevaba la vida de un joven en el Medusa Festival de Cullera. Pero estos acontecimientos de danas y fenómenos atmosféricos adversos son frecuentes en esta zona de la costa mediterránea y la previsión es que vayan a más.

Dentro de nuestro territorio, la península ibérica, tan sólo algunas zonas interiores del norte de Portugal, la zona cantábrica y algunas zonas del Pirineo y del Prepirineo, tendrán condiciones para la vida, según alertan los expertos. Habrá dificultades para sembrar y cosechar alimentos por estar sometidos a temperaturas extremas, fenómenos meteorológicos adversos, subida del nivel del mar, incendios y falta de agua dulce.

En apenas dos décadas, la tierra en la que habitamos se volverá más inhóspita, más inestable, más difícil. Pero también será el único refugio para que la vida y para la supervivencia de nuestra especie.

Este pasado mes de febrero, el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos de Cambio Climático de la ONU (IPCC, por sus siglas en inglés), era contundente en sus conclusiones: «Los efectos del cambio climático son intolerables e irreversibles. Al ritmo actual de reducción de las emisiones, el incremento térmico provocará amenazas a la producción de alimentos, el suministro de agua, la salud humana, los asentamientos costeros, las economías nacionales y la supervivencia de gran parte del mundo natural». Y serán intolerables, porque afectarán a la población más vulnerable, que es, además, la menos responsable de este desastre.

Las migraciones serán todavía más protagonistas, porque el derecho a un medio ambiente sano es una quimera. Según datos de ACNUR, desde 2008, más de 20 millones de personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares por causas relacionadas con el clima.

Volviendo al informe del IPCC, las políticas y los compromisos de los países más contaminantes, vaticinan que el calentamiento global durante las próximas dos décadas se

alejara mucho del objetivo de no sobrepasar un grado y medio. Podría alcanzar entre 2,3°C y 2,7°C. Una bomba de relojería.

¿Alguien espera algún resultado, alguna política efectiva por parte de gobiernos y organismos internacionales que a estas alturas remedien este desastre que se nos viene encima? Ni la Agenda 2030, ni las cumbres climáticas COP, ni los gobiernos, ni por supuesto las multinacionales, van a hacer nada más allá de vendernos un capitalismo verde tejido de más brecha social y más estados fortaleza. El negocio es el negocio.

Pongamos un ejemplo: el coche eléctrico. Nada nos dicen sobre el proceso de fabricación, altamente contaminante, ni de sus baterías, que lo son más aún, además de incentivar las políticas extractivas neocoloniales y acentuar las desigualdades. Proyectos como el Plan Estratégico para la Recuperación y Transformación Económica (PERTE) para impulsar este mercado «verde» del coche eléctrico, financiado con fondos públicos, esconde un suculento negocio. No en vano el sector automovilístico en nuestro país supone el 11% del PIB y es el segundo productor de coches de la UE.

La gestión de nuestros bosques, en manos de empresas privadas. Bomberos forestales trabajando hasta 22 horas seguidas, con salarios mínimos, sin el material adecuado, sin



Glaciar en pleno deshielo por el calentamiento global. / JCHR-FLICKR

formación, jugándose la vida por apagar los incendios que los arrasan y cuando la cosa se pone fea llamamos a los militares de la UME.

Nada se invierte en prevención. El abandono rural, la implantación de macro-granjas, todo va en contra de proteger las especies de flora y fauna que habitan el territorio, ni de prevenir las inundaciones, los incendios y evitar el avance de la desertización. Capitalismo depredador y dominador.

Podríamos poner muchos ejemplos más, pero no cabe duda que fondos y recursos se destinan siempre en favor de intereses privados en lugar de fortalecer medios colectivos más allá del puro mercadeo. En Sanidad, en educación, en transporte, en vivienda, en alimentación, en el cuidado a nuestro medio ambiente, en el acceso al agua, en derechos básicos.

Sin embargo, poco han tardado nuestros gobernantes en ponerse de acuerdo para subir los presupuestos de defensa incrementando el gasto militar hasta el 2% del PIB en la pasada cumbre de la OTAN en Madrid. Uno de los sectores más lucrativos y más contaminantes del mundo, eso sin tener en cuenta lo que llaman daños colaterales, el asesinato de víctimas civiles.

Los recursos del planeta son finitos y la guerra de Ucrania, aunque arroje más incertidumbre, no deja de ser una más. Son diez los países que actualmente siguen en conflicto en el mundo.

Ante este panorama acelerado, conviene pasar a la acción antes de estar al borde del abismo, pues entonces todo será más difícil.

Es el tiempo del anarquismo. Apremia crear comunidades libres, autónomas, construir soberanía alimentaria, cooperativas, comunidades energéticas, mucho apoyo mutuo y colectivizar el trabajo. Abolirlo, diría yo, para ocuparnos de lo que de verdad importa: la vida.

Son nuestras herramientas y nuestros principios los que mejor se adaptan a una situación como la que nos plantea un futuro no muy lejano.

Cuando nos hablan de progreso, de desarrollo sostenible, de tecnología, de la ciencia como fórmula mágica, nos ocultan la grave crisis eco-social que se nos viene encima. Una subida de precios disparada, unos servicios públicos cada vez más mermados, todo apunta a una crispación social en aumento y un estado incapaz de dar solución a los conflictos sociales.

Es el momento de que nos atrevamos a soñar, en colectivo y con determinación. No somos los únicos. Surgen proyectos e iniciativas de ecoaldeas, comunidades alternativas, viviendas colaborativas, *cohousing*, etc, que dan el salto para construir un proyecto de vida diferente, más o menos alejado del capitalismo.

Sin embargo, y citando a Vandana Shiva, «el primer paso para el cambio se produce en nuestra cabeza. Mientras nuestra mente está ocupada con estructuras dominadoras y colonizadoras, estamos dando nuestro consentimiento silencioso y no estamos contribuyendo a construir alternativas. Si no cambiamos nuestra forma de pensar en nuestras acciones cotidianas, sostenemos el sistema».

DE ROSITAS

Rosa Fraile

Fuego en el monte de venus

TODAS ENTENDEMOS desde pequeñas que SÍ es SÍ, y que NO es NO. Al ir creciendo nos empiezan a liar con los síes y los noes, hasta que finalmente la mitad de la población puede creer que cuando una mujer dice NO, lo que quiere decir es SÍ. Décadas atrás, ante las pretensiones sexuales de los hombres, el NO de la mujer era obligado por decencia hipócrita cristiana. Padres y abuelos crecieron con estas convenciones. Pero los tiempos han cambiado, o ¿no?

Es triste tener que legislar específicamente sobre la libertad sexual, tanto como si se legislara sobre el respeto o sobre el derecho a respirar o existir. Libertades que deberíamos tener interiorizadas sin cuestionamiento alguno. Más triste es que se arme revuelo con el tema y surjan quejas y temores masculinos porque la tortilla se ha vuelto.

Hasta ahora estábamos obligadas a probar que habíamos sido agredidas o violadas mostrando las señales que los golpes dejan en el cuerpo. Con la nueva ley nuestra palabra cobra valor, NO es NO y son ellos los que tendrán que demostrar que hubo consentimiento. Esto ya no gusta y el neomachismo esgrime sus temores a sufrir falsas denuncias. La sociedad patriarcal es lo que tiene. Nadie ponía el grito en el cielo cuando a nosotras se nos cuestionaba la palabra y el relato de los hechos. Ahora que son ellos quienes deben demostrar que hubo consentimiento, el patriarcado anda revuelto y no sabe si ha de pedir el SÍ verbalmente, por whatsapp, o por e-mail. ¿Acaso no podrían obligarnos a decir SÍ con un cuchillo puesto al cuello?

Estrenamos Ley, pero el poder judicial no cambia. Los jueces machistas que culpan a la mujer de las violencias que sufrimos, siguen ahí. Justifican las agresiones y convierten al violador en un ser irracional de instintos irrefrenables que se desbordan al ver minifaldas o escotes.

Podemos preguntarnos si la formación obligatoria que introduce esta ley cambiará algo el panorama en los juzgados y en la sociedad. Quizás, a largo plazo sí, si la Ley tiene recorrido, prevalece en el tiempo y no la dan la vuelta los siguientes que entren a gobernar.

Nosotras sabemos que formar y educar en el respeto y la libertad es fundamental para lograr transformar la sociedad patriarcal que sufrimos, y no podemos para ello confiar ni en leyes ni en gobiernos, por muy buena pinta que tenga una ley.



Desertización debido al cambio climático / QUINTETODINAMICO-FLICKR

LAS PRECARIAS CONDICIONES DE LOS TRABAJADORES ANTI INCENDIOS, LA FALTA DE PERSONAL Y DE ACTUACIONES PREVENTIVAS HACEN CASI IMPOSIBLE LA CONSERVACIÓN DE NUESTROS BOSQUES Y SE LLEVA POR DELANTE VIDAS HUMANAS

LA JUNTA NOS QUEMA

POR BASTI / BURGOS

C

ada año accedemos al contrato mediante una serie de pruebas, las ofertas salen en internet y hay que estar atentos ya que tienen unos plazos y fechas para inscribirse, luego te avisan de que día será y las hacemos. Las pruebas para una ELIF (Equipo Lucha Contra Incendios Forestales), es decir una helitransportada, con la que no podemos salir de la comunidad de Castilla y León, consisten en correr 2,4 km en 11:30 como límite, hacer una línea de defensa (cavar a suelo mineral) para cortar la continuidad del combustible en caso de que el fuego viniera de uno de los lados de dicha línea, un examen teórico tipo test, y entrevista personal. Una vez superadas las pruebas, firmamos un contrato por obra y servicio, ilegal desde la última reforma laboral, que dura desde el 1 de julio hasta el 30 de septiembre para el 80% del operativo contra la lucha de incendios forestales de Castilla y León. Periodo establecido por el riesgo de incendio, según la Junta, Quiñones considera que tener a las cuadrillas más tiempo es innecesario y un despilfarro económico y que la culpa del estado de nuestros montes es del ecologismo.

Si les gusta como trabajas te pueden alargar 15 días la campaña a eso se le llama post-campaña, hay gente que empieza un

mes antes, a eso se le llama pre-campaña, pero la inmensa mayoría tenemos contratos de 3 meses.

CONVENIO FORESTAL

Según el convenio forestal, no podemos estar más de 12 horas de servicio en un incendio, y tenemos que tener 12 horas de descanso entre una jornada y otra. Pero la realidad es que llegamos a estar 24 horas dentro de los incendios, sin apenas comida y agua, como ocurrió este verano en Zamora.

En el caso de la helitransportada tenemos 4 días de trabajo y 2 de descanso. Con turnos de mañana y tarde, los horarios van variando según el ocaso, con disponibilidad 24 h los días que trabajas y la obligación de acudir en media hora a nuestro puesto de trabajo como mucho desde que contestamos a la llamada.

Tenemos la categoría profesional de peón especialista, lo cual hace que cobremos menos, que el convenio no corresponda a nuestro trabajo y un largo etc. de irregularidades

Estamos subcontratados por empresas privadas, es decir la Junta contrata a empresas para que tengan personal y medios, como ya sabemos la empresa privada lo que busca es el máximo beneficio, para ello ahorran en pagas extras, en tener herramientas como azadas, pulaskis (hacha con azadas), batefuegos, mochilas extintoras en estado pésimo, que al poco de usarlas se rompen, o están «apañadas» de otros años por otros compañeros con bridas, gomas cintas... presionan a la gente para que cuando cojan una baja se incorporen cuanto antes a través de la mutua, y así obtienen el máximo beneficio.

Al principio de la campaña nos dan 2 camisetas y 2 buzos ignífugos (uno del año pasado «higienizado» y otro nuevo), llevamos botas y guantes ignífugos y guantes de obra, casco, gafas oscuras anti proyecciones, gafas de extinción (de pésima calidad) y casco. EPIS que pueden no ser suficientes para el riesgo que corremos. Siempre tenemos en mente un protocolo de seguridad que consiste en: Observación. Atención. Comunicación. Escape. Lugar Seguro (OACEL).

Depende de a qué monte vayamos, hay pinares, bosques de frondosas, pastos, matorral, pero por lo general está muy poco cuidado con una gran densidad de combustible vegetal, algo que se resolvería si las cuadrillas trabajáramos podando, desbrozando haciendo sacas y cuidando caminos, corta fuegos y accesos a puntos de agua durante todo el año y cada año nos lo encontramos más seco debido a la crisis climática.

Yo siempre pensé que no había que tocar los bosques, que la naturaleza lleva muchos siglos aquí antes que nosotros y que ella sabría lo que hay que hacer por su propia cuenta, el problema es que hemos modificado tanto el entorno, que hoy en día es necesario



estas labores de selvicultura, como las claras y clareos (sacar leña del monte), desbrozar y las podas en altura, también se ha de tener en cuenta que los cortafuegos y caminos, sino se mantienen limpios se vuelven a poblar con especies heliófilas (que les gustan la luz) como el brezo, y que al poco tiempo vuelve a estar lleno de combustible por lo que no sirven para frenar el fuego en caso de incendio forestal. Esta situación de abandono, hasta los años 60 no pasaba porque la gente vivía en los pueblos y eran esos pobladores los que cuidaban el monte con diferentes aprovechamientos como, sacando la leña, con el ramoneo del ganado limpiaban el matorral, con sus pisadas y cuidados mantenían caminos la mayoría desaparecidos.

Muchas de las sierras de Castilla y León se encuentran repobladas por diferentes especies de pinos que se plantaron a mediados del siglo xx, como la Sierra Culebra, en la mayoría de los casos son plantaciones mono específicas que no están teniendo el cuidado que necesitan encontrándose en muy malas condiciones, favoreciendo la propagación del fuego, muchas de estas especies no corresponden a ese hábitat si no que se plantaron ahí sustituyendo a las originarias que en la mayoría de lugares eran frondosas (encinas, robles...) ya que estas tardan más en crecer y al usarse para aprovechamiento económico son más interesantes las otras.

Los que hemos empezado este año vemos como en 6 horas mal dadas de prácticas nos envían al infierno de los incendios, sin hacer las prácticas suficientes de tendido de mangueras, sin haber hecho marchas con las

mochilas de 20l que deberíamos estar acostumbrados a llevar ya que luego en el mejor de los casos las llevaremos durante más de 10 h., sin haber embarcado y desembarcado en el helicóptero algo bastante peligroso cómo para que no te den ni unas nociones mínimas ni prácticas antes de estar supuestamente preparado para encomendar esa tarea.

Esto sumado al olvido del mundo rural, al estado de nuestros montes y a la temporalidad de los contratos llevan a que la gente cambie de trabajo y los que nos queremos quedar, cuando alcanzamos un mínimo de preparación, nos mandan al paro perdiendo y olvidando la práctica ganada para el año que viene.

Si trabajáramos todo el año con labores necesarias cómo la prevención, limpiando cortafuegos y creando nuevos puntos de

agua, haciendo rutas de acceso para las brigadas, podando y limpiando los bosques y con unas condiciones dignas no se darían estos incendios tan virulentos, la gente que más campañas lleva, no abandonaría el operativo y sobre todo no estaríamos lamentando las 3 muertes de este verano en Losacio.

Las reivindicaciones que tenemos desde la ATIFCYL (Asociación de Trabajadores de Incendios Forestales de Castilla y León) son muy claras y no nos conformaremos con menos, categoría de bomberos forestales, empleo público y operativo todo el año, además de la dimisión del consejero del medio ambiente y el director del patrimonio natural.

¡Dignidad laboral para el bombero forestal! Operativo 100% público, categoría profesional y trabajo durante todo el año.

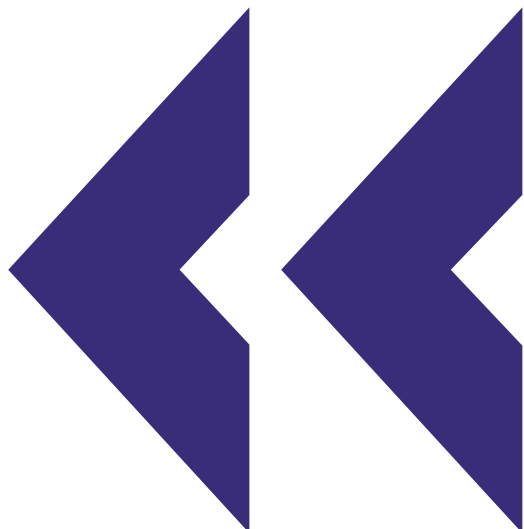
«YO SIEMPRE PENSÉ QUE NO HABÍA QUE TOCAR LOS BOSQUES, QUE LA NATURALEZA SE REGULA ASÍ MISMA, EL PROBLEMA ES QUE HEMOS MODIFICADO TANTO EL ENTORNO, QUE HOY EN DÍA ES NECESARIO ESTAS LABORES DE SELVICULTURA, COMO LAS CLARAS Y CLAREOS; DESBROZAR, Y LAS PODAS EN ALTURA. LOS CORTAFUEGOS Y CAMINOS, SINO SE MANTIENEN LIMPIOS SE VUELVEN A POBLAR CON ESPECIES HELIÓFILAS, Y AL POCO TIEMPO VUELVEN A ESTAR LLENOS DE COMBUSTIBLE POR LO QUE NO SIRVEN PARA FRENAR EL FUEGO EN CASO DE INCENDIO FORESTAL»





SUMISA POR VOCACIÓN

POR CRISTINA COBO HERVÁS
MÁLAGA

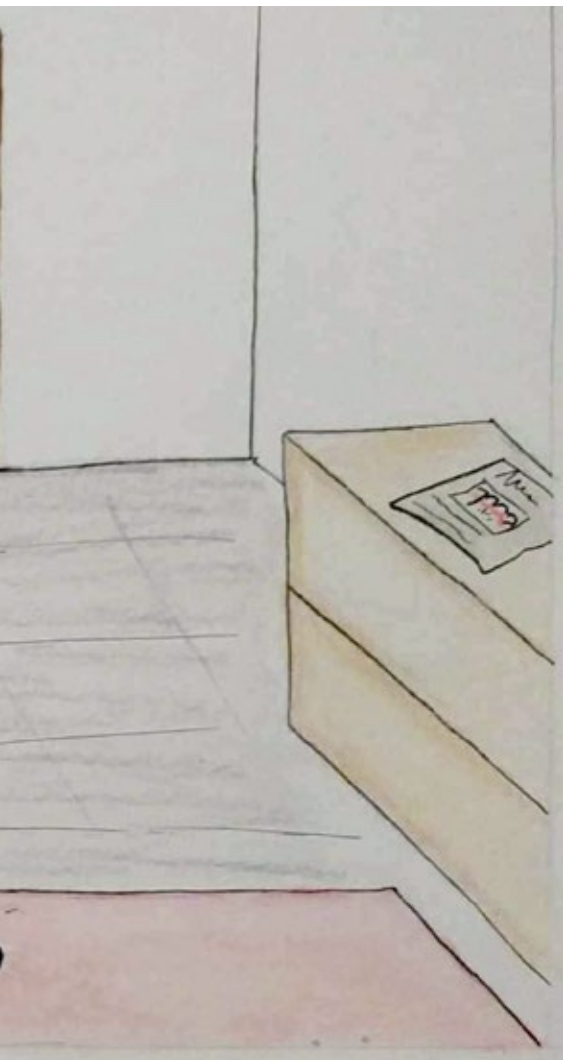


Ten cuidado con lo que bebes, no vayan a echarte algo», me decía mi madre cuando empecé a salir, hace más de 30 años. Porque la psicosis es intergeneracional. Es la presuposición de la existencia de un ente, abstracto y malvado, esclavo de sus pulsiones, agazapado en la barra de un bar, esperando, es la mordida que paraliza a la víctima hasta la anafilaxia, es la ausencia de voluntad, todo envuelto en un mensaje claro, rotundo y cruel: **TEN MIEDO**.

Las mujeres, obcecadas en ocupar el espacio público que nos corresponde, recibimos mensajes contradictorios respecto al lugar en el que podemos y en el que debemos estar. Porque la diferencia es sutil, pero venenosa. El patriarcado delimita una cerca para difuminar la certeza de que, en realidad, vivimos en el redil de lo correcto. Y para que no olvidemos agita el rejón y, en ocasiones, tira a matar. Los medios esparcen la semilla del terror, cuidado, **CUIDADO**, y aprendemos que lo que nos pasa es responsabilidad nuestra por salir solas, por disfrutar solas, por querer cruzar la valla. Y es así desde que recuer-

do. Y me vienen a la mente los asesinatos de Al-casser, y el aprendizaje que sacamos de tanta basura amarillista: ellas salieron **SOLAS**, porque así es como el patriarcado quiere que nos sintamos, solas en manada, y nos quiere en casa, y recuerdo a Laura Luelmo, asesinada por salir a correr en soledad. Y el foco sigue estando en nosotras, y reviso hemeroteca y encuentro que nueve de cada diez campañas diseñadas para la concienciación general sobre los delitos por sumisión química inciden en nosotras: tapavazos morados, colecteros que se convierten en tapas, vasos especialmente diseñados con boca estrecha y pajita, y me siento como una res atada con una cuerda invisible, incapaz de ofrecer resistencia y esperando el golpe que merezco por trascender los límites de lo que ya sabía que no estaba permitido.

Hemos normalizado el «no robes», «no pegues», como advertencia directa hacia la persona ejecutora. Sin embargo, en el caso de la sumisión química, el mensaje bascula: «no te dejes drogar». Y es necesario recuperar el sujeto de la acción directa, porque lo contrario es seguir



KARMA

«LOS HOMBRES COMETEN MÁS DELITOS. LOS HOMBRES SUPONEN LA INMENSA MAYORÍA DE DELINCUENTES SEXUALES. SON ELLOS, ADULTOS Y MENORES. Y SE LLAMA PATRIARCADO»

estar ahí y no en ninguna de las maniobras con las que Gregory, de forma sistemática y fría, ejecuta sobre la luz, la libertad y la capacidad de decisión de ella.

Y LA METÁFORA ES PERFECTA. BUSQUEMOS EL FUEGO

Según los últimos datos aportados por el I.N.E. (Instituto Nacional de Estadística) en septiembre de este mismo año, el número de personas adultas condenadas por sentencia firme inscritas en el Registro Nacional de Penados durante el año 2021 es de 282.210. Un 80,7% son hombres. Hombres condenados por cualquier tipo de delito. Recordemos que el Registro Central de Penados contiene información relativa a las sentencias condenatorias firmes dictadas por los juzgados y tribunales del orden jurisdiccional penal. La cifra ya es incómoda. Los gráficos que acompañan a la nota de prensa, aún más. En cualquier caso, la diferencia porcentual entre personas condenadas distribuidas por grupos de sexo y edad es aplastante. (Nota: advertimos también en los datos que el 75,2% de delincuentes eran de nacionalidad española. Pero es a la gente de la banderita a quien compete analizar esto, por descontento).

Avanzamos en el documento, y leemos que los hombres también nos superan en el número medio de delitos por persona condenada. *Go, men!* Y es que empiezan pronto. El mismo informe concluye que el 81,0% de los menores condenados fueron hombres y el 19,0% mujeres. (Y casi el 80% de nacionalidad española. Una vez más, por favor, revisen sus prejuicios y hagan limpia de nacionalismos, incluyentes y excluyentes).

Pero centremos el asunto. El único ámbito en el que se registra un ascenso porcen-

tual respecto a los datos de 2.019 (el 2020 se categoriza como año atípico respecto a todo tipo de delito), es el de personas condenadas inscritas en el Registro Central de Delincuentes Sexuales, que contiene la información relativa de los condenados en sentencia firme por cualquier delito tipificado como sexual en los términos previstos en los artículos 8 y 9 del Real Decreto 95/2009, de 6 de febrero. Absténganse de seguir leyendo, por tanto, todas aquellas personas que conocen a alguien que sabe de alguien a quien hundieron la vida con una denuncia falsa. Incels y #notallmen incluidos.

El 97,9% de los condenados son hombres, y el 2,1% mujeres. Veamos en el caso de menores: El 96,8% fueron varones y el 3,2% mujeres. La gran mayoría de las condenas, por abuso y agresión sexual. Por favor, lean los datos con el detenimiento que se merece. Porque es aquí donde está el foco.

El humo son los titulares de prensa haciéndose eco del miedo, insistiendo de manera sistemática en la necesidad de protegerlos, haciendo campaña con el terror, con lo intangible. El humo son noticias sobre lo que pasa o podría haber pasado, sin que al parecer nadie pueda hacer nada por evitarlo. Pero la realidad, la abrumadora verdad sobre todo ello es que **LOS HOMBRES COMETEN MÁS DELITOS. LOS HOMBRES SUPONEN LA INMENSA MAYORÍA DE DELINCUENTES SEXUALES.** Son ellos, adultos y menores. Y esta realidad tiene un nombre: Se llama **PATRIARCADO.**

Y es un sistema. El más antiguo sistema de opresión, de hecho. Y como siempre apunto, deberíamos combatir las opresiones por orden de aparición, y en esto el patriarcado gana por goleada. Nosotras ya estábamos sometidas antes del capitalismo. Y del feudalismo. Y de todos los ismos económicos.

Y este sistema demuestra convertir a los hombres en seres violentos. No es una capacidad genética. No es algo inevitable. No es algo que no se pueda revertir, por tanto. La solución, por tanto, es educacional. Una especie de Huelga de la Canadiense feminista. Un movimiento global en el que cada persona asuma su parte de responsabilidad en lo que está pasando. Y eso pasa por entender que, en una sociedad en la que el acceso al porno ronda la media de los ocho años, la sexualidad que se aprende es un binarismo entre opresión y sumisión, y que un adolescente reacciona de forma violenta cuando en la vida real la chica no responde a sus antojos como se supone que debería hacer, según el imaginario colectivo audiovisual.

La solución, insisto, es educacional. No tengo que tapar mi vaso. No tengo que proteger mi bebida. Porque a partir de ya voy a ser libre, como tú. Y como dijo Nina Simone, "libertad es no tener miedo". Desde ahora, vamos a enfocar la lucha en la voluntad de ser y hacer lo que es correcto. Y vamos a aprender a poner el sujeto gramatical en el lugar que corresponde: Tú, hombre, no me drogues. Tú, hombre, no me sometás.

«No soy un pájaro y ninguna red me atrapa. Soy un ser humano libre con una voluntad independiente»
Jane Eyre (CHARLOTTE BRÖNTE)

adscritas de manera permanente a cursos de defensa personal, porque es nuestra obligación estar siempre alerta y preparadas para el siguiente golpe. Y mientras tanto, leemos que la mayoría de las denuncias por pinchazos no reportan sustancias tóxicas en los cuerpos de las mujeres atacadas. Entonces, ¿qué es toda esta vorágine de información? ¿Quién está orquestando una campaña de agresiones cuyo único objetivo es sembrar el terror? ¿Cuál es el empeño? ¿Es todo esto un efecto secundario del histerismo que se nos achaca a las mujeres? Locas, locas del coño, manipuladoras, **HISTÉRICAS.** Y nosotras mientras mirando a nuestro teléfono en mano calle adelante, y confusas porque en realidad se supone que **NADA DE ESTO ESTÁ PASANDO.**

Luz que agoniza (George Cukor, 1.944). La película transcurre de manera opresiva en el interior de una casa en la que Ingrid Bergman, incapaz de reaccionar, pasea entre habitaciones cercada por las cejas impertérritas de Charles Boyer, mientras las lámparas de la casa oscilan en una analogía perfecta del maltrato psicológico, robando la luz de ella, obsesionada ante la convicción de su propia locura. Me remuevo en el sofá, incómoda ante esa certeza implacable, porque debajo de humo, del enamoramiento dependiente de ella, de ese maltrato sutil plasmado en impecable fotografía en blanco y negro, subyace la realidad, aplastante y mortal: él es un **VIOLENTO.** Y ese es el punto de partida, ese y no otro. Y el foco debe

INFLACIÓN, IMPERIALISMO Y CAPITALISMO

POR JOSÉ LUIS VELASCO
MADRID

Los datos de la inflación en España en agosto de 2022 son del 10,5% interanual, en diciembre de 2021 eran del 6,5%, y en la Europa comunitaria del 10,00% en septiembre del 2022. Sin embargo, la inflación en España en diciembre de 2020 era del menos (-) 0,5%, situación similar en la Eurozona. La causa fundamental es la subida de los precios de la energía (sobre todo el gas) y de las materias primas, y en segundo lugar la guerra imperialista de Ucrania.

Los grandes beneficiarios de esta situación son las empresas energéticas (gas y petróleo) y de materias primas, junto a las empresas armamentísticas, sobre todo de EEUU y Europa, en definitiva, el capitalismo y los estados capitalistas que, en su lucha por el poder político y económico mundial se enfrentan en guerras económicas y políticas (invasión de países, la más actual Ucrania) generando una política de bloques entre EEUU y Europa contra Rusia y China. Capitalismo de mercado y Capitalismo de estado, enfrentados entre sí, pero que solo beneficia a sus dirigentes económicos y políticos, y perjudica a los pueblos y a la clase trabajadora del mundo.

Los grandes perdedores, una vez más, el pueblo, la sociedad, la clase trabajadora que ve como se empobrece día a día, con una pérdida de su poder adquisitivo y una disminución real de sus salarios y pensiones, por medio de la inflación y la pérdida de sus puestos de trabajo. En España, la subida salarial propuesta por el Gobierno para los funcionarios estatales es del 9,5% para los años de 2022 al 2024, sin embargo, solo en 2022 la inflación es ya del 10 % anual, y las previsiones para el 2023 y 2024 son de cerca

del 10 % anual. La pérdida de poder adquisitivo para estos tres años es del 20%. Hay que tener en cuenta que los productos que componen la cesta de la compra han subido de media en 2022 cerca del 20%, con lo que la pérdida de poder adquisitivo para los trabajadores ha sido mucho mayor.

Además, de una subida de los impuestos y de una distribución injusta de los mismos, tanto por el origen (los ricos no pagan impuestos) como por la finalidad de los mismos. En España el poder adquisitivo de los trabajadores se ha visto disminuido por la subida silenciosa de los impuestos, al no deflactarse (actualizarse según la inflación) las tarifas del IRPF. Desde enero de 2015 no se han actualizado los tramos del IRPF, periodo en el que el IPC (la inflación) ha subido un 19,7% hasta agosto del 2022. Lo que significa una subida de impuestos para los trabajadores, solo por este motivo, de casi el 5,00 % para este periodo del 2015 al 2020.

Sin embargo, para los ricos los impuestos son cada vez menores, con la supresión de los impuestos del patrimonio, una fiscalidad privilegiada para las rentas del capital y una reducción de los tipos máximos de tributación. Además de contar con un impuesto de sociedades que tributa en 2021, según la Agencia Tributaria, el 9,15 % sobre los beneficios. Y si se trata de la Banca su tributación es del 2,84 % sobre sus beneficios. Por el contrario, la tributación media estimada para los trabajadores podría ser del 25 al 30 %.

Ingresos públicos que son destinados a aumentar los gastos armamentísticos de forma ilimitada, y a financiar las guerras capitalistas e imperialistas (Ucrania y otras), recorriendo los presupuestos en destinos sociales, educacionales, sanitarios y culturales.

La inflación es utilizada por todos los gobiernos del mundo y por el capitalismo mundial, como instrumento de política económica, para distribuir injustamente la riqueza y aumentar la explotación sobre la clase trabajadora. La aberrante, irracional e injusta fijación de los precios de la energía en la Eurozona, donde las empresas energéticas facturan toda la energía al precio de la energía más cara (en este caso el gas) es una muestra del robo generalizado del capitalismo a la clase trabajadora. A cambio las

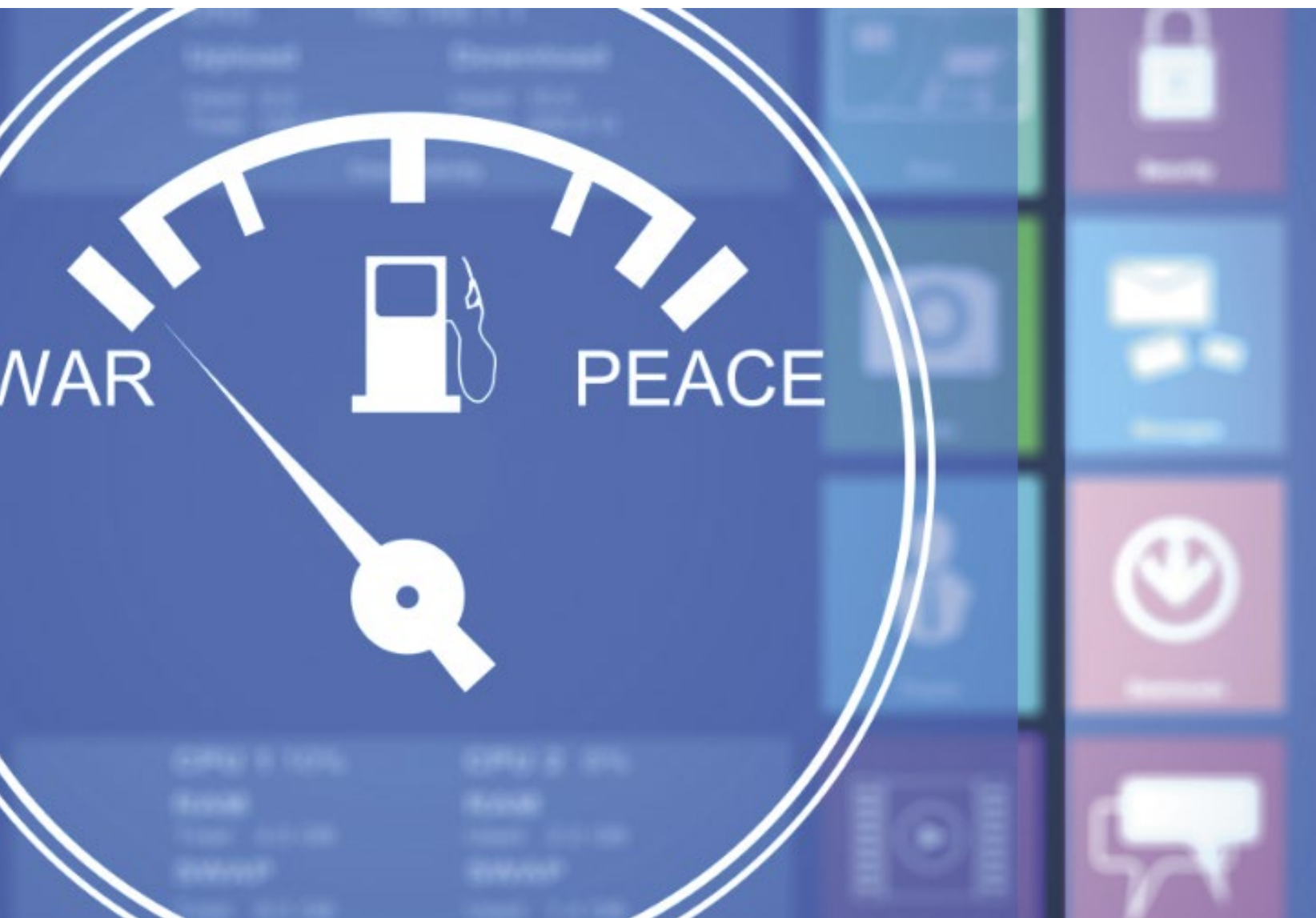
LA IRRACIONAL E INJUSTA FIJACIÓN DE LOS PRECIOS DE LA ENERGÍA EN LA EUROZONA, DONDE SE FACTURA TODA LA ENERGÍA AL PRECIO DE LA MÁS CARA, ES UNA MUESTRA DEL ROBO GENERALIZADO DEL CAPITALISMO A LA CLASE TRABAJADORA.

empresas energéticas dan empleo a la clase política en sus empresas, en pago por su colaboración en este robo, como una forma de corrupción generalizada.

Tan irracional, injusto e insostenible es este sistema de fijación de precios energéticos, que el gobierno de la eurozona ha decidido intervenir el mercado eléctrico, suspender la aplicación del capitalismo de mercado de forma temporal, como ya hizo en anteriores crisis económicas del capitalismo 2007/2008, precisamente para salvar al capitalismo de sus propios errores, aunque sea temporalmente.

La inflación también es utilizada para fi-





nanciar las guerras, en este caso la de Ucrania, financiando a las dos partes en conflicto: por un lado, comprando Europa el gas ruso a más del doble de lo que se venía pagando hasta ahora; y, por otra parte, fijando en la eurozona unas tarifas energéticas según el precio de la energía más cara, en este caso el gas, y poniendo unos impuestos a las empresas energéticas por sus beneficios extraordinarios (de solo el 33% de los mismos en la Unión Europea) que serán destinados a pagar los gastos armamentísticos de la guerra de Ucrania y el aumento de los presupuestos de defensa según ha ordenado EEUU.

El gasto militar de España en 2022 es de 13.203,00 millones de euros, el 1,01 % del PIB, y sin embargo EEUU y la OTAN, junto con el Gobierno de España quieren que se aumente y se duplique al 2,00 % del PIB, cerca de 26.500,00 millones de euros. No obstante, el gasto militar real en España en 2022 asciende a 22.796 millones de euros (el 1,78 % del PIB) teniendo en cuenta también las inversiones en armamento y en investigación militar. Según el SIPRI (Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo) España realizó una inversión militar en 2021 de 18.341,00 euros un 12% más que en 2020. A nivel mundial el gasto militar superó los dos billones de euros.

Toda esta situación evidencia una injusticia económica y social ejercida como política gubernamental y empresarial desde los gobiernos de la Unión Europea comunitaria y EEUU, junto con las empresas del capitalismo, en su órbita imperialista de poder. De igual manera que hace el capitalismo de estado de Rusia y China en sus territorios dominados. Esta lucha por el poder político y económico a nivel mundial genera un enfrentamiento entre estos Imperialismos capitalistas de estado y de mercado por la conquista del mundo, en unas guerras locales, la más actual la de Ucrania, que lo único que genera es un sufrimiento enorme, de muerte y destrucción, a la sociedad y a la clase trabajadora, no solo de Ucrania sino de todo el mundo en general.

Las guerras imperialistas son un eslabón más de la lucha de clases de los gobiernos y capitalistas contra el pueblo y la clase trabajadora, el imperialismo de los estados es conquistador hacia fuera de sus fronteras, y explotador y represor hacia dentro de las mismas.

Estas guerras imperialistas no son de la clase trabajadora, son contra la clase trabajadora que las paga con sangre y con su sobreexplotación. La subida de precios, la inflación, y la subida de impuestos forman parte de esta gran injusticia humana. Nues-

tra guerra es la guerra de clases sociales, la lucha de clases y la transformación social integral del Estado y del Capitalismo, su eliminación, en favor de un mundo nuevo en libertad, igualdad y justicia económica y social, un mundo nuevo autogestionado por la clase trabajadora, sin poder y sin propiedad.

Nuestras propuestas desde la sociedad y la clase trabajadora de ideas anarquistas son la supresión de los gastos militares, la eliminación de los ejércitos, la organización de la sociedad en sindicatos de ideas anarquistas (anarcosindicalismo) la difusión de la conciencia social de la autoorganización de la clase trabajadora, de la autogestión de nuestras vidas, nuestras luchas, nuestras organizaciones, nuestra solidaridad, nuestra acción directa, nuestro federalismo: la coherencia de medios y fines.

Nuestras propuestas inmediatas aquí y ahora contra la inflación: subidas inmediatas en la misma proporción con la escala móvil de salarios de forma automática, y las subidas salariales por el IPC aplicadas de forma inversamente proporcional a los ingresos, subir más a quien menos tiene. Deflactar las tarifas impositivas según el IPC para evitar las subidas impositivas, por no existir un crecimiento real de los ingresos.

El metaverso podría ser otra cosa, pero augura precariedad

POR VIRGINIA DÍEZ
VALLADOLID

P

or sorprendente que parezca, el término metaverso nació hace 30 años, en junio de 1992, con la publicación de *Snow Crash*: una novela de ciencia ficción próxima al cyberpunk. Neal Stephenson presenta con este manuscrito un futuro en el que la humanidad interactúa a través de un mundo virtual en tres dimensiones. El metaverso lo habitan avatares, que son representaciones virtuales de las personas. Se trataría de una evolución de internet, algo más sofisticado que la red.

En la novela ya se plantean cuestiones de clase asociadas a la convivencia en el ecosistema digital. Por ejemplo, Stephenson describe terminales de acceso público para «entrar» al metaverso, que están a disposición de todas las personas y que asegurarían la accesibilidad tecnológica para el conjunto de la población.

El problema resulta ser el siguiente: quienes conectan a través de cabinas públicas aparecen en un entorno granulado, que se visualiza en blanco y negro. Mientras tanto, quienes acceden a través de terminales personales (las ahora típicas gafas de realidad virtual) lo hacen gozando de altísima calidad. Así, el uso de puntos de acceso públicos frente a otros privados repercute en la calidad de la «experiencia» y genera estigma social. Por tanto comienzan a darse desigualdades, basadas en la mera representación visual, que se incrementan según las habilidades técnicas (o la falta de ellas) para crear un avatar más o menos sofisticado.



Además, el metaverso de *Snow Crash* cuenta con espacios de acceso restringido, cuya entrada depende del estatus social de cada cual. No suena muy lejos de la realidad social y del actual ecosistema digital, ¿verdad?

METAVERSO: DE LA CIENCIA FICCIÓN FUTURISTA A LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

En el mundo real, en 2022, es difícil encontrar una definición consensuada del metaverso. Matthew Ball es un empresario y autor de varios ensayos sobre el tema que lo explica, de manera algo compleja, así: «una red masiva e interoperable de mundos virtuales 3D, renderizados en tiempo real, que pueden ser experimentados de forma sincrónica

y persistente por un número efectivamente ilimitado de usuarios, y con continuidad de datos, como identidad, historial, derechos, objetos, comunicaciones y pagos».

Atención a la parte de pagos, porque la economía propia del metaverso es importante y promueve, como describe Marilín Gonzalo, que los bienes y servicios virtuales tengan valor real más allá de las fronteras de lo digital.

En la práctica, cuando se menciona el metaverso se habla tanto de realidad virtual como de realidad aumentada. La primera se caracteriza por mundos virtuales persistentes que se pueden entender como una plaza de encuentro y continúan existiendo incluso cuando no hay conexión o no se pasa por allí. La realidad aumentada, por su parte, superpone capas adicionales de información digital a capas del mundo físico.

la crisis reputacional en la que se encontraba. Y aprovechó la jugada no solo para subirse al carro del metaverso, sino para intentar controlarlo y rentabilizarlo tanto como pudiera.

Casi un año después, se podría decir que la estrategia le salió bien a Zuckerberg. No es difícil que gran parte de la sociedad asocie el metaverso a Meta. Pero no hay que confundirse. Varias y variadas multinacionales como Apple, Epic Games, Gucci, Nike o Walmart ya habían invertido en el metaverso con anterioridad. Ante el despliegue capitalista, que no se nos olvide que el digital también debería de ser un espacio público, y que hay margen para hacer del metaverso un lugar colectivo. Que no se nos olvide que el metaverso es, más bien, una colección de metaversos. Y tal como pasa con internet, donde no todo es Google, el metaverso no debiera ser todo Meta.

A este respecto escribía Frederike Kalthuener, defensora de los derechos humanos y especialista en derechos digitales: «Para bien o para mal, Meta y Google se han convertido en la infraestructura de la esfera pública digital. En Facebook, las personas acceden a las noticias, crecen los movimientos sociales, se documentan los abusos contra los derechos humanos y los políticos interactúan con los electores. Aquí radica el problema. Ninguna empresa por sí sola debería tener tanto poder sobre la esfera pública mundial.»

EL METAVERSO Y LA CLASE TRABAJADORA

Los medios de comunicación en general y los especializados en economía en particular llevan meses augurando cambios paradigmáticos «gracias al metaverso» que tocan, por supuesto, a las relaciones laborales. Mientras los medios generalistas hablan de un futuro prometedor, con entornos híbridos de trabajo entre lo virtual y lo presencial o incluso centros de trabajo plenamente virtuales, no son pocas quienes alzan la voz sobre los retos que se ponen de manifiesto con una nueva organización del trabajo asalariado en base a esta tecnología.

Los profesores de derecho laboral Valerio De Stefano, Antonio Aloisi y Nicola Contouris apremiaban en un artículo conjunto de febrero de este año a estar alerta y pasar a la acción: «El metaverso no debe convertirse en otro “salvaje oeste” para la protección laboral. (...) Pero para que esto suceda, se necesita con urgencia atención y planificación estratégica». Podríamos añadir que, es de vital importancia para el anarcosindicalismo mirar hacia el metaverso y prepararse para defender los derechos laborales en un entorno del que poco sabemos, pero que augura abusos y precariedad.

Sin duda, surgen grandes interrogantes. En primer lugar, si las empresas cuentan con oficinas virtuales y tienen acceso a una fuerza de trabajo mundial, su capacidad para subcontratar el trabajo de oficina hacia países con protección laboral débil será susceptible de generar movimientos similares a los que ya hemos visto en industrias como la textil.



El metaverso según Facebook sería la idea de crear un universo paralelo y completamente virtual, al que podremos acceder con dispositivos de realidad virtual y realidad aumentada, de forma que podamos interactuar entre nosotros dentro de él, y desde fuera con el contenido que tenemos dentro. / IMÁGENES DE PIXABAY

META, PRIVATIZACIÓN Y FAGOCITACIÓN DEL METAVERSO

El 28 de octubre de 2021 Facebook anunciaba que todas sus aplicaciones y tecnologías se reunirían, a partir de ese momento, en una nueva marca llamada Meta y que su enfoque sería «dar vida al metaverso y ayudar a las personas a conectarse, encontrar comunidades y hacer crecer negocios».

Esto ocurría tras el escándalo conocido como «los archivos de Facebook», unas filtraciones la Wall Street Journal que desvelaban hasta qué punto la empresa y sus altos cargos eran conocedores del daño causado por la plataforma y de sus efectos nocivos. A pesar de haber pasado a rendir cuentas por el Congreso de Estados Unidos, la empresa no arregló (prácticamente) nada. Eso sí, tiró de marketing y decidió cambiar de nombre para intentar salvar

Por otro lado, ¿qué podría pasar en relación a derechos fundamentales como el derecho a la intimidad? No es descabellado vaticinar abusos de poder y puesta en marcha de metodologías invasivas de vigilancia algorítmica para controlar el fichaje o el ritmo de trabajo.

Desde un punto de vista de la prevención de riesgos laborales, autores como los ya citados o el despacho Garrigues ya han alertado sobre la «la posible aparición de riesgos psicosociales hasta ahora desconocidos, como consecuencia de la exposición del trabajador a una realidad virtual paralela de forma prolongada» que podrían llegar incluso a «habilitar nuevas formas de acoso cibernético en el trabajo».

Cabe señalar que, si bien el grueso de la literatura referente al trabajo en el metaverso tiene que ver con puestos de «oficina», no son pocos los puestos que se están virtualizando. Desde croupiers de casinos alojados en el metaverso hasta equipos de producción de eventos en entornos digitales, pasando por quienes diseñan ropa y accesorios virtuales.

Augurar siempre es complicado, pero prepararse nunca está de más. El marco jurídico que regula las relaciones laborales va a sufrir cambios para implementar esta “nueva realidad”. El sindicalismo de clase continuará bloqueando dinámicas opresivas en el espacio de trabajo, sea este presencial o virtual.

La CNT y sus Congresos

POR JULIÁN VADILLO MUÑOZ
MADRID

A pesar de que la historia del movimiento obrero ha legado una imagen de la CNT basada en ser un organismo fuera de la realidad y con una estructura difusa y desordenada, la realidad nos presenta un proceso contrario. Si algo ha distinguido la historia de la CNT ha sido, precisamente, su capacidad organizativa y pragmática a la hora de analizar y estructurar sus sindicatos en el interior del medio que actúa: el movimiento obrero.

No se entiende la historia de la sociedad obreras adheridas al modelo revolucionario sin los acuerdos adoptados para su funcionamiento en los distintos congresos que se realizaron en España desde el origen de la Internacional. Aquel primer congreso celebrado en Barcelona en 1870 marcó un antes y un después en las estructuras obreristas y puso el punto de inicio de un modo diferente de entender la defensa de los derechos de los trabajadores.

Pero hubo que esperar al año 1910 para que las sociedades obreras no adheridas a la UGT concretasen el nacimiento de una entidad nacional que implementase el modelo sindicalista revolucionario. Aquel primer congreso ya marcaba algunas líneas de actuación. Alejar a la clase obrera de las luchas políticas parlamentarias y centrarles en las estrictamente económicas y buscar una unidad de acción con la otra gran central sindical, la UGT. Un año después, en 1911, aquellos acuerdos quedaron ratificados y confirmó a la CNT como un sindicato que tendía al crecimiento, pero fue ilegalizado tras las huelgas que apoyó en septiembre de ese año.

Hubo que esperar al año 1919 para que la CNT celebrase un nuevo congreso, a pesar que las bases de su reorganización había comenzado con su legalización en 1914 y el haber aprovechado la celebración del Congreso por la Paz de Ferrol de 1915. En el congreso de la regional catalana en Sans en 1918 ya se anticiparon cosas que se ratificarían en

Madrid a nivel general. En primer lugar la aprobación de los sindicatos únicos de ramo, que superaban las antiguas sociedades obreras de oficio. Aunque algunas entidades habían adoptado estas estructuras, fue la CNT el primer sindicato que a nivel nacional las va a desarrollar, convirtiéndose en la central obrera mas moderna de Europa. Además, dado que eran unos momentos internacionales revolucionarios, en aquel congreso se ofreció una visión favorable a la Revolución rusa y la CNT optó por la defensa del comunismo libertario. Esta visión en favor del proceso ruso fue matizada en la Conferencia de Zaragoza de 1922, donde la CNT condenó la deriva autoritaria mostrada por los bolcheviques y la persecución contra el anarquismo ruso, saliendo de la Komintern y formando parte de la renacida Asociación Internacional de los Trabajadores impulsada por Rudolf Rocker.

Fueron tiempos convulsos para la organización, que vio como su fuerza se incrementó en el interior del movimiento obrero y que tuvo efectos reivindicativos como la Huelga de la Canadiense o la adscripción de la FNOA. La respuesta de la patronal fue la violencia contra el movimiento obrero, en una crisis social que tuvo su epicentro en Barcelona en los años del pistolero y la crisis de la Restauración, que condujo al país hacia la dictadura de Primo de Rivera en 1923.

Los años de la dictadura fueron una travesía en el desierto a nivel organizativo. El punto nodal de la lucha de la CNT fue acabar con la dictadura y la monarquía para poder desenvolverse en un espacio de libertades en España. Era imposible para una organización de masas crecer en la clandestinidad. Por ello los anarcosindicalistas participaron de todas las conspiraciones contra la dictadura que condujo a España hacia la República.

Proclamada la República democrática y recuperado el marco de libertades, la CNT convocó su tercer congreso ordinario en mayo de 1931. Era el congreso de la ratificación de los objetivos marcados en el periodo dictatorial y de adaptar las estructuras sindicales a los nuevos marcos socioeconómicos en España. Por eso el gran acuerdo de aquel congreso fue la aprobación de las Federaciones Nacionales de Industria,



De arriba abajo: Barcelona, 1911, I Congreso, plenario; Madrid, 1919, II Congreso, A. Pestaña, S. Seguí, S. Piera y M. Bajatierra; Madrid, 1931, IV Congreso, R. Rocker; Zaragoza, 1936, V Congreso, delegación de JJLL; Madrid, 1979, VI Congreso, plenario; Barcelona, 1983, F. Montseny y M. Lamberet. / ENCICLOPEDIA DEL ANARQUISMO IBÉRICO



De arriba abajo: Torrejón, 1983, Congreso Monográfico, credenciales; Bilbao, 1990, VII Congreso, delegación FAU; Granada, 1995, VIII Congreso, cartel; Perlora, 2002, IX Congreso, mesa congresual; Córdoba, 2010, X Congreso, plenario; Zaragoza, 2015, delegación de CNT Valladolid. / ENCICLOPEDIA DEL ANARQUISMO IBÉRICO

que superaba el marco de los antiguos sindicatos únicos, que siguieron siendo la base estructural de la CNT. Sin embargo, surgieron diferencias de como afrontar aquellos momentos, entre los que desde posiciones mas contemporizadores estimaban que había que dar un tiempo a la clase para capacitarla en la transformación revolucionaria, hasta los que consideraban que había que aprovechar el momento histórico revolucionario en un marco donde el gobierno republicano-socialista no ofrecía salidas perentorias a los trabajadores. Con más diferencias de estrategia que ideológicas, el anarcosindicalismo acabó dividido entre la CNT y la Federación Sindicalista Libertaria (FSL) o sindicatos de oposición. Ese debate dejó debilitado al anarcosindicalismo que tuvo que esperar a otro congreso para solucionar el problema.

En mayo de 1936 se celebró el cuarto congreso confederal, último en régimen de libertades en España hasta la década de 1970. Aquel congreso de 1936 tuvo tres grandes acuerdos. En primer lugar el regreso a la CNT de los sindicatos de oposición. Solo el Partido Sindicalista de Ángel Pestaña quedó fuera, al haber dado un salto cualitativo en sus aspiraciones parlamentarias. En segundo el reconocimiento del fracaso de la estrategia adoptada en el primer bienio republicano y la necesidad de un pacto con la UGT para superar el modelo económico capitalista hacia el socialismo. En tercer lugar, el modelo de la CNT fue el comunismo libertario, emanado del proyecto de Isaac Puente, pero que se tomó como una guía y no como un programa.

A pesar del cambio de rol del sindicalismo en la Guerra de España, que pasó de ser un modelo de resistencia al capital a ser organismos de gestión, parte de sus principios se pusieron en práctica, como el acercamiento a la UGT para la transformación social y las experiencias de comunismo libertario que se llevó a cabo en numerosos puntos de la retaguardia republicana. A pesar de ello, y haciendo gala de su pragmatismo, la CNT se lanzó a una política de colaboración antifascista como punto esencial para poner en marcha cualquier cambio político y social en España.

Sin embargo, el año 1939 fue el de la gran derrota para el modelo de cambio social que defendía la CNT y para su propio modelo sindical. La larga noche de la dictadura llenó las fosas comunes, los presidios y el exilio de militantes libertarios que trataron por todos los medios de volver a su país. Tanto en el interior como en el exilio se celebraron comicios que debatían estas posibilidades que se mostraron infructuosas. Cabría destacar los congresos de París en 1945 o el de Limoges en 1961, donde se intentó remediar los males de una CNT dividida por las consecuencias de

la derrota.

La muerte de dictador en 1975 y la recuperación de libertades democráticas puso a la CNT nuevamente frente al reto de la recomposición. Sin embargo, aquí variaron algunas cuestiones. Hubo un importante choque generacional y había debates planteados que habían quedado superados por la fuerza de los acontecimientos. Aun así, y a pesar de procesos difíciles como la firma de los Pactos de la Moncloa o el caso Scala en 1978, la CNT convocó un importante congreso en diciembre de 1979 en Madrid, el quinto en su historia. Aquel congreso, al igual que el de 1983 (celebrado en el mes de enero en Barcelona), significó la ruptura del anarcosindicalismo y el nacimiento de una escisión, que provocó que la CNT pasase por una travesía en el desierto en la década de 1980.

Pero como no podía ser de otra manera, el despegue de la CNT se volvió a marcar en un congreso confederal. El séptimo congreso celebrado en Bilbao en abril de 1990 marcó el inicio de la reconsideración de cuestiones que habían quedado postergadas en anteriores comicios o dormidas por el tiempo que se tardó en la recomposición. Es un congreso donde se marcó la importancia de mantener vivo el



Barcelona, 1910. Segundo Congreso de Solidaridad Obrera y Fundación de la CNT

modelo anarcosindicalista y la expansión del mismo a través del órgano de expresión: el CNT. Unos acuerdos que fueron ratificados y ampliados en octavo congreso celebrado en Granada en diciembre de 1995.

Fueron años de crecimiento, donde el anarcosindicalismo volvió a encontrar huecos en algunos sectores laborales. Los objetivos del congreso de Perlora de 2002, no cerrado allí sino semanas después en Madrid, iban encaminados en esa línea.

A pesar del crecimiento confederal en algunos puntos o los vientos favorables del 15-M a partir del 2011, los congresos de Córdoba de 2010 y de Zaragoza de 2015 volvieron a hacer brotar divisiones de principios y estrategias que paralizó la acción confederal hasta una reactivación condicionada por la pandemia del COVID-19. Y muchos de estos aspectos, se tendrán que volver a debatir en Barcelona en diciembre de 2022, en el XII congreso confederal.

ENTREVISTA LUIS E. HERRERO / DIRECTOR DE CINE



Escena del documental *El entusiasmo*

El entusiasmo se estrena en Alemania

POR MODESTO FERNÁNDEZ
BARCELONA

Durante 80 minutos de metraje, el documental *El entusiasmo* repasa la trayectoria de la CNT y los movimientos libertarios y contraculturales tras la muerte de Franco. Después de su estreno en cines por estas tierras hace 4 años, la película *lo está petando* en Alemania. Hablamos con su director, Luis E. Herrero.

Pregunta.— Antes me has dicho que la película *lo está petando* en Alemania. ¿Qué significa esto?

Respuesta.— Sí. Es que está viéndose un montón por todo el país, ha superado con creces nuestras expectativas. La están proyectando en muchísimos sitios, con éxito de crítica y público, hay cines que la han pasado 5 y 6 veces... tenemos el caso absolutamente marcano de un cine de Berlín que la ha pasado 14 veces. Eso es porque la gente sigue yendo ¿eh? Llevamos más de 70 proyecciones por toda Alemania desde su estreno en junio y se prevé llegar a más de 100 antes de fin de año, que no es moco de pavo.

P.— ¿A qué crees que se debe ese interés para ver un documental que a priori parece tan pegado a aquí?

R.— Esa es una pregunta que también nos hemos hecho nosotros... En primer lugar te diría que por el docu en sí, lógicamente.

La película está gustando por el tema, por el material de archivo que es brutal, el ritmo, la música... y nos llega por muchos sitios. El operador del cine de Leipzig donde la pasaron nos dijo que era la mejor proyección que habían tenido desde la pandemia, tanto de público como de reacciones. Y por allí pasan también los superhéroes de Marvel, ¿eh? Si lo que muestras es un rollo, el boca-oreja no funcionará nunca. Y en este caso es lo que más está funcionando, conjuntamente con la colaboración de activistas de cada ciudad, especialmente de la FAU, y las salas donde

se proyecta. En segundo lugar te diría que por el trabajo de la distribuidora y la acogida que ha tenido entre la crítica, que nos ha hecho reseñas muy chulas en revistas como Konkret, Contraste, Tip Berlín... Y tercero, *the last but not least*, la red de cines pequeños, medianos, independientes, que se mantienen en Alemania. Allí la cultura es un bienpreciado para el gobierno pero también para la sociedad. Sin esas plataformas de proyección y sin esos programadores que eligen tu película frente a la de Marvel es imposible recorrer un circuito tan grande como el que está recorriendo *El entusiasmo*. Preservar las salas de cine pequeñas e independientes es necesario.

SOBRE EL DOCUMENTAL

Tras la muerte de Franco, un estado de ánimo se apoderó de la sociedad. Luchas obreras y vecinales, legalización de partidos y sindicatos, feminismo, contracultura... *El entusiasmo* es la crónica de unos años intensos e irrepetibles en los que la calle y los periódicos hablaban de utopía y revolución, de ruptura, de reforma, de cambio.

El documental se sumerge en los movimientos libertarios y contraculturales que confluyeron en la CNT durante los años más efervescentes de la Transición. En apenas dos años, CNT pasó de la clandestinidad a la organización de actos multitudinarios, en una evolución meteórica que culminó a principios de 1978 con un turbio caso de infiltración policial, el llamado Caso Scala. Una vez muerto Franco, todo parecía posible.

P.— ¿Presentasteis allí la película físicamente?

R.— Sí, estuvimos casi diez días por allí Javier Rueda, productor, y yo conociendo toda la red ferroviaria del país y comprobando que los trenes allí son mucho más impuntuales que aquí. Estuvo muy movida la cosa, en ocasiones teníamos un pase a mediodía en una ciudad y otro por la noche en otra, en proyecciones con apenas 15 personas y otras con más de 100, siempre con coloquios muy chulos. Pudimos darnos cuenta del interés que despertaba tanto la película como la propia historia de la CNT y la del final de la dictadura y la Transición... También comprobamos que el cine español está muy presente en la cartelera alemana. Coincidimos con el estreno de *Maixabel*, de Violeta o la última película de Neus Ballús, que tampoco aspiran al *mainstream*, lo cual quiere decir que las salas y el público alemán valoran cosas pequeñas y distintas, de fuera. Hay una voluntad de conocer. Y como a nosotros nos

siguen pidiendo la peli de sitios nuevos, pues seguimos ampliando fechas. Ahora mismo podríamos decir que «estamos llevando la historia silenciada de los movimientos libertarios en la Transición española a cines de provincias en Alemania». Se está estirando mucho la cosa y mola.

P.—¿Cuáles son los temas que más llaman la atención?

R.— En Alemania el público de nuestra peli conocía lo que significó la CNT en los años 30 y durante la guerra civil, y la expectación se generaba en torno a qué había ocurrido con la organización y sus militantes después de 40 años de dictadura militar. Aquí en España se han escrito algunas de las páginas más memorables de la historia del movimiento obrero, y el auge de la CNT y los movimientos libertarios durante la Transición era una historia silenciada que había que contar. Allí fundamentalmente ha llegado la Transición a brochazos y *El entusiasmo* ha servido para pintar trazos un poco más finos sobre aquellos años. Llamaban también mucho la atención los aspectos más contraculturales o las primeras grabaciones en video que surgen entonces, por iniciativa del colectivo Video-Nou, grupo a reivindicar que fue pionero del video con vocación comunitaria.

P.—¿Cómo fue el recorrido del documental por aquí?

R.— Estaba funcionando muy bien hasta que llegó la pandemia y se paró todo. Estrenamos en cines en varias ciudades, 8 semanas en Barcelona, en Madrid *sold out*... Pero en eso que se paró todo cuando apenas había empezado a arrancar. Eso nos llevó a buscar la ventana digital, pero todo aquello que apuntaba la cosa, pudiendo estrenar también en Francia, ya no pudo ser. Para un documental de 2018 el tiempo ya corre en su contra porque la cartelera está llena de títulos pero, siempre a contracorriente, ahora andamos recuperando algo del terreno perdido.

P.—Y por aquí, ¿se puede seguir viendo el documental?

R.— Sí, claro. Recientemente se proyectó en Sevilla y en Burgos, con motivo del centenario de la federación local, y cualquiera que tenga interés por la peli puede verla a través de varias plataformas online como Filmin, NoFicción, etc. Por cierto que ahí tenemos subidos también otros docs nuestros, como *Vitoria, marzo de 1976* sobre los trágicos sucesos de la capital alavesa, todo a través de imágenes de archivo, con grabaciones policiales que te ponen la piel de gallina.

P.—Para ir acabando, ¿algo más que añadir?

R.— Primero, recordar a los y las compañeros de Gijón, hacer sindicalismo nunca es delito. Todo mi apoyo, espero que todo ese sinsentido acabe cuanto antes. En segundo lugar, un reconocimiento. Al cine militante y alternativo de los años 70, que mostró lo que ocurría a pie de calle en los años del



Escena del documental *El entusiasmo*

PROYECCIONES INTERNACIONALES Y BUENA ACOGIDA

A las decenas de proyecciones por todo el país (esperan llegar al centenar y estrenar también en Suiza) se han sumado buenas críticas, entre ellas algunas de las publicaciones alemanas más señeras. Revistas como *Vorwärts*, *Express*, *Links Bewegung*, *Untergrund-Blättle*, *Contraste*, *AK*, *Graswurzelrevolution*, *Direkte Aktion*... se han echo eco del film, que ha pasado también por la exposición *Ocaña. Der Engel, der in der Qual singt* en el Schwules Museum de Berlín.

«Una película salvaje sobre una generación»

NICOLAI HAGEDORN / *Konkret Magazin*

«Una historia apasionante y sorprendente de un episodio poco conocido de la democracia española»

WOLFGANG HAMDORF / *Filmdienst*

«Una emocionante lección de historia»

FRANK ARNOLD / *Tip Berlin*

«Las imágenes de la película son tan fascinantes como poco convencionales»

GASTON KIRSCHKE / *Jungle World*



Las proyecciones de *El entusiasmo* en Alemania pueden verse en la página web de Sabcat Media.

final del franquismo y del cual sin duda somos deudores, pues sus imágenes son las que constituyen el otro pilar del docu, junto a la propia historia de la CNT. Un cine de marcado carácter antifranquista que se apoyó muchas veces en el trabajo de grupo: la Cooperativa de Cinema Alternatiu, el Colectivo de Cine de Clase, Colectivo de

Cine de Madrid, Colectivo Libertario Decine, Equipo Penta, Yaiza Borges, Equipo Imaxe... no llegamos a utilizar imágenes de todos ellos, pero significaron una auténtica *guerrilla del celuloide* que puso sus cámaras al servicio de la lucha antifranquista mientras que a la vez documentaba una sociedad en transición.

Nuestro modelo sindical frente a los representantes del comité de empresa

LUIS ROYELA | ARANDA DE DUERO

En primer lugar, empezaremos recordando las características de nuestro modelo sindical. Nuestro modelo sindical reproduce las mismas cualidades de nuestros sindicatos. Nosotras nos basamos en la pirámide invertida. Es decir, al igual que en nuestros comités todos los cargos son meros gestores que deben ejecutar las decisiones que suben de las asambleas, en nuestras secciones sindicales, los delegados de la sección están condicionados por lo que decida la asamblea de la sección.

otorgan unos privilegios (horas sindicales, días, preferencia de permanencia en la empresa en casos de ERTE...) que hacen que se alejen paulatinamente de sus compañeros. Su revocación es bastante complicada:

«Art. 67.3 Estatuto de los Trabajadores. Solamente podrán ser revocados los delegados de personal y miembros del comité durante su mandato, por decisión de los trabajadores que los hayan elegido, mediante asamblea convocada al efecto a instancia de un tercio, como mínimo, de los electores y por mayoría absoluta de éstos, mediante sufragio personal, libre, directo y secreto. No obstante, esta revocación no podrá efectuarse durante la tramitación de un convenio colectivo, ni replantearse hasta transcurridos, por lo menos, seis meses.»

Como ya dijo Eliseo Reclús: «¿Cómo puede un trabajador, que usted colocó en la clase dirigente, ser lo que era antes si ahora habla de igual a igual con los opresores?».

Así que, normalmente cuando constituimos una sección sindical solemos encontrarnos con dos frentes con los que luchar. Por un lado, tenemos a la patronal, lo que es la situación natural y normal. Por otro lado, tenemos los sindicatos que participan en las elecciones. Es normal que se sientan nerviosos porque si hemos llegado hasta ahí, es probable que en breve empecemos a cuestionar sus decisiones y posición.

¿Qué tenemos que hacer para que nuestra sección sindical tenga éxito? Una sola cosa que es bastante sencilla. Ser más eficientes que los representantes del comité. Ejemplo real: en una residencia de ancianos, tras varios años clamando por tener una representante de las trabajadoras, se celebran elecciones sindicales. Resulta elegida la candidata de UGT. Su primera medida es solicitar sus horas sindicales. Para que ella tenga sus horas constitucionalmente reconocidas, sus compañeras, ya agobiadas por las ratios que se sufren en las residencias, son las que deben cubrirla.

En este caso, casi cualquier cosa por mínima que fuese que reclamase una sección de CNT tendría el apoyo de la plantilla.

Otra cosa importante en nuestras secciones sindicales es su crecimiento. ¿Cuál es la clave? Volvamos la vista atrás y veremos que ya en el año 1876 Malatesta y Cafiero enunciaron lo que se conoció como la propaganda por el hecho. Luego los nihilistas rusos y otros colectivos lo entendieron de una manera que animo a los lectores a que conozcan e investiguen pero que no es la que con este artículo pretendo transmitir. La propaganda por el hecho a la que me refiero es que los principios de solidaridad, apoyo mutuo y autogestión, que coreamos en las manis o lucimos en camisetas no deben quedarse ahí. Deben extenderse y desarrollarse por nuestras afiliadas en sus puestos de trabajo y dentro de la organización. Esa propaganda es la que nos mantendrá vivas y nos hará crecer.



ELENA ZURITA BAONE

Las secciones sindicales de CNT las forman todas las afiliadas a la CNT que existan en una misma empresa o centro de trabajo. En igualdad de condiciones. Y siempre respetando los estatutos y acuerdos que emanan de los comicios del sindicato. Los delegados y todos los cargos de las secciones sindicales son revocables en cualquier momento por decisión de la asamblea

Frente a esto, encontramos a los representantes del comité de empresa. Elegidos mediante las elecciones sindicales reproducen fielmente el modelo de la democracia representativa. Y pecan de sus mismos defectos. Un miembro del comité de empresa no responde ante los trabajadores que lo eligieron más que cualquier diputado responde ante su electorado. De una manera bastante abstracta. Este hecho no es baladí, ya que provoca que los representantes en los comités pongan a prueba su integridad. Se les